

EL DESDÉN, CON EL DESDÉN

COMEDIA FAMOSA DE DON AGUSTÍN MORETO

PERSONAS

Carlos, Conde de Urgel.	Polilla, gracioso.
El Conde de Barcelona.	El Príncipe de Bearne.
Don Gastón, Conde de Fox.	Diana.
Cintia.	Laura.
[Fenisa].	Músicos.

Salen Carlos y Polilla.

CARLOS	Yo he de perder el sentido con tan extraña mujer.	
POLILLA	Dame tu pena a entender, señor, por recién venido. Cuando te hallo en Barcelona lleno de aplauso y honor, donde tu heroico valor todo su pueblo pregona; cuando sobra a tus vitorias ser Carlos, Conde de Urgel y en el mundo no hay papel donde se escriban tus glorias, ¿qué causa ha podido haber de que estés tan mal guisado, que por más que la he pensado no la puedo comprender?	5 10 15

CARLOS	Polilla, mi desazón tiene más naturaleza: este pesar no es tristeza, sino desesperación.	20
POLILLA	¿Desesperación? Señor, que te enfrenes te aconsejo, que tiras algo a bermejo.	
CARLOS	No burles de mi dolor.	
POLILLA	¿Yo burlar? Esto es templarte; mas tu desesperación, ¿qué tanta es a esta sazón?	25
CARLOS	La mayor.	
POLILLA	¿Cosa de ahorcarte? Que, si no, poco te ahoga.	
CARLOS	No te burles, que me enfado.	30
POLILLA	Pues si estás desesperado, ¿hago mal en darte sogas?	
CARLOS	Si dejaras tu locura, mi mal te comunicara; porque la agudeza rara de tu ingenio me asegura que algún medio discurriera, como otras veces me has dado, con que alivie mi cuidado.	35
POLILLA	Pues, señor, ¡Polilla fuera! Desembucha tu pasión; y no tenga tu cuidado, teniéndola en el criado, polilla en el corazón.	40
CARLOS	Ya sabes que a Barcelona, del ocio de mis estados, me trajeron los cuidados de la fama que pregona de Diana la hermosura, desta corona heredera,	45
		50

	en quien la dicha que espera tanto príncipe procura, compitiendo en su deseo gala, brío y discreción.	
POLILLA	Ya sé que sin pretensión veniste a este galanteo, por lucir la bizarría de tus heroicos blasones, y que en todas las acciones siempre te has llevado el día.	55 60
CARLOS	Pues oye mi sentimiento.	
POLILLA	Ello ¿estás enamorado?	
CARLOS	Sí estoy.	
POLILLA	¡Gran susto me has dado!	
CARLOS	Pues escucha.	
POLILLA	Va de cuento.	
CARLOS	Ya sabes cómo en Urgel tuve, antes de mi partida, del amor del de Bearne y el de Fox, larga noticia. De Diana pretendientes, dieron con sus bizarrías voz a la fama y asombro a todas estas provincias. El ver de amor tan rendidos como la fama publica dos príncipes tan bizarros, que aun los alaba la envidia, me llevó a ver si esto en ellos era por galantería, gusto, opinión o violencia de su hermosura divina. Entré, pues, en Barcelona; vila en su palacio un día, sin susto del corazón ni admiración de la vista:	65 70 75 80

una hermosura modesta,	85
con muchas señas de tibia,	
mas sin defecto común	
ni perfección peregrina;	
de aquellas en quien el juicio,	
cuando las vemos queridas,	90
por la admiración apela	
al no sé qué o a la dicha.	
La ocasión de verme entre ellos	
cuando al valor desafían	
en públicas competencias,	95
con que el favor solicitan,	
ya que no pudo a mi amor,	
empeñó mi bizarría	
ya en fiestas y ya en torneos	
y otras empresas debidas	100
al culto de una deidad,	
a cuya soberanía	
sin el empeño de amor	
la obligación sacrifica.	
Tuve en todas tal fortuna,	105
que, dejando deslucidas	
sus acciones, salí siempre	
coronado con las mías.	
Y el vulgo, con el suceso,	
la corona merecida	110
con la suerte dio a mi frente	
por mérito, siendo dicha,	
que cualquiera de los dos	
que en ella me competía	
la mereció más que yo.	115
Pero para conseguirla	
tuve yo el faltar mi amor	
y no tener la codicia	
con que ellos la deseaban,	
con que por fuerza fue mía;	120
que en los casos de la suerte,	
por tema de su malicia,	
se van siempre las venturas	

a quien no las solicita.
 Siendo, pues, mis alabanzas 125
 de todos tan repetidas,
 sólo en Diana hallé siempre
 una entereza, tan hija
 de su esquiua condición,
 que, siendo mis bizarrías 130
 dedicadas a su aplauso,
 nunca me dejó noticia,
 ya que no de favorable,
 siquiera de agradecida.
 Y esto con tanta esquivéz, 135
 que en todos dejó la misma
 admiración que en mis ojos,
 pues la extraña demasía
 de su entereza pasaba
 del decoro la medida 140
 y, excediendo de recato,
 tocaba ya en grosería.
 Que a las damas de tal nombre
 puso el respeto dos líneas:
 una es la desatención, 145
 y otra, el favor; mas la avisa
 que ponga entre ellas la planta
 tan ajustada y medida,
 que en una ni en otra toque:
 porque si, de agradecida, 150
 adelanta mucho el pie,
 la raya del favor pisa,
 y es ligereza; y si, entera,
 mucho la planta retira,
 por no tocar el favor 155
 pisa en la descortesía.
 Este error hallé en Diana
 que empeñó mi bizarría
 a moverla por lo menos
 a atención, si no a caricia; 160
 y este deseo en las fiestas
 me obligaba a repetir las,

a buscar nuevos empeños al valor y a la osadía.	
Mas nunca pude sacar de su condición esquivada más que más causa a la queja y más culpa a la malicia.	165
Desto nació el inquirir si ella conmigo tenía alguna aversión o queja, mal fundada o presumida; y averigüé que Diana, del discurso las primicias, con las luces de su ingenio, le dio a la filosofía.	170
Deste estudio y la lición de las fábulas antiguas, resultó un común desprecio de los hombres, unas iras contra el orden natural del amor (con quien fabrica el mundo a su duración alcázares en que viva), tan estable en su opinión, que da con sentencia fija el querer bien por pasión de las mujeres indigna.	175
Tanto, que siendo heredera desta corona y precisa la obligación de casarse, la renuncia y desestima por no ver que haya quien triunfe de su condición altiva.	180
A su cuarto hace la selva de Diana, y son las ninfas sus damas, y en este estudio las emplea todo el día. Sólo adornan sus paredes de las ninfas fugitivas pinturas que persuaden	185
	190
	195
	200

al desdén. Allí se mira
a Dafne huyendo de Apolo;
Anaxarte, convertida
en piedra, por no querer; 205
Aretusa, en fuentecilla,
que al tierno llanto de Alfeo
paga en lágrimas esquivas.
Y viendo el Conde, su padre,
que en este error se confirma 210
cada día con más fuerza,
que la razón no la obliga,
que su riesgo no la ablanda,
y con tal furia se irrita,
en hablándola de amor, 215
que teme que la encamina
a un furor desesperado.
Que el medio más blando elija
le aconseja su prudencia,
y a los príncipes convida 220
para que, haciendo por ella
fiestas y galanterías,
sin la persuasión ni el ruego,
la naturaleza misma
sea quien lidie con ella, 225
por si, teniendo a la vista
aplausos y rendimientos,
ansias, lisonjas, caricias,
su propio interés la vence
o la obligación la inclina; 230
que en quien la razón no labra
endurece la porfía
del persuadir, y no hay cosa
como dejar a quien lidia
con su misma sinrazón, 235
pues si ella misma le guía
al error, en dando en él,
es fuerza quedar vencida,
porque no hay, con el que a oscuras
por un mal paso camina, 240

para que vea su engaño,
 mejor luz que la caída.
 Habiendo ya averiguado
 que esto en su opinión esquivaba
 era desprecio común 245
 y no repugnancia mía,
 claro está que yo debiera
 sosegar en mi porfía,
 y, considerando bien
 opinión tan exquisita, 250
 primero que a sentimiento
 pudiera moverme a risa.
 Pues, para que se conozca
 la vileza más indigna
 de nuestra naturaleza, 255
 aquella hermosura misma
 que yo antes libre miraba
 con tantas partes de tibia,
 cuando la vi desdeñosa,
 por lo imposible, a la vista 260
 la que miraba común
 me pareció peregrina.
 ¡Oh, bajeza del deseo!
 Que aunque sea la codicia
 de más precio lo que alcanza 265
 que lo que se le retira,
 sólo por la privación
 de más valor lo imagina,
 y da el precio a lo difícil,
 que su mismo ser le quita. 270
 Cada vez que la miraba,
 más bella me parecía;
 y iba creciendo en mi pecho
 este fuego tan aprisa,
 que, absorto de ver la llama, 275
 a ver la causa volvía,
 y hallaba que aquella nieve
 de su desdén, muda y tibia,
 producía en mí este incendio.

¡Qué ejemplo para el que olvida! 280
 Seguro piensa que está
 el que en la ceniza fría
 tiene ya su amor difunto:
 ¡qué engañado lo imagina!
 Si amor se enciende de nieve, 285
 ¿quién se fía en la ceniza?
 Corrido yo de mis ansias,
 preguntaba a mis fatigas:
 ”¡Traidor corazón!, ¿qué es esto?
 ¿Qué es esto?, ¡aleves caricias! 290
 La que neutral no os agrada
 ¿os parece bien esquivar?
 La que vista no os suspende
 ¿cuando es ingrata os admira?
 ¿Qué le añade a la hermosura 295
 el rigor que la ilumina?
 ¿Con el desdén es hermosa
 la que sin desdén fue tibia?
 El desprecio ¿no es injuria?
 La que desprecia ¿no irrita? 300
 Pues la que no pudo afable,
 ¿por qué os arrastra enemiga?
 La crueldad, a la hermosura,
 el ser de deidad le quita.
 Pues ¿qué, para mí la ensalza 305
 lo que para sí la humilla?
 Lo tirano se aborrece,
 pues a mí ¿cómo me obliga?
 ¿Qué es esto? ¿Amor? ¿Es acaso
 hermosa la tiranía? 310
 No es posible, no, esto es falso;
 no es esto amor, ni hay quien diga
 que arrastrar pudo inhumana
 la que no movió divina.
 Pues ¿qué es esto? ¿Esto no es fuego? 315
 Sí, que mi ardor lo acredita;
 no, que el hielo no le causa;
 sí, que el pecho lo publica.

No puede ser, no es posible;
 no, que a la razón implica. 320
 Pues ¿qué será? Esto es deseo.
 ¿De qué? De mi muerte misma.
 Yo mi mal querer no puedo...
 Pues ¿qué será? ¿Una codicia
 de aquello que se me aparta? 325
 No, porque no lo quería
 el corazón. ¿Esto es tema?
 No. Pues, alma, ¿qué imaginas?
 ¿Bajeza es del pensamiento?
 No es sino soberanía 330
 de nuestra naturaleza,
 cuya condición altiva
 todo lo quiere rendir,
 como superior se mira.
 Y habiendo visto que hay pecho 335
 que a su halago no se rinda,
 el dolor deste desdén
 le abrasa y le martiriza
 y produce un sentimiento,
 con que a desear se obliga 340
 vencer aquel imposible.
 Y ardiendo en esta fatiga,
 como hay parte de deseo
 y este deseo lastima,
 parece efecto de amor, 345
 porque apetece y aspira;
 y no es sino un sentimiento
 equivocado en caricia.
 Esto la razón discurre;
 mas la voluntad, indigna, 350
 toda la razón me arrastra
 y todo el valor me quita.
 Sea amor o sentimiento,
 nieve, ardor, llama o ceniza,
 yo me abraso, yo me rindo 355
 a esta furia vengativa
 de amor, contra la quietud

	de mi libertad tranquila. Y, sin esperanza alguna de sosiego en mis fatigas,	360
	yo padezco en mi silencio, yo mismo soy de las iras de mi dolor alimento; mi pena se hace a sí misma,	365
	porque, más que mi deseo, es rayo que me fulmina, aunque es tan digna la causa, el ser la razón indigna, pues mi ciega voluntad se lleva y se precipita	370
	del rigor, de la crueldad, del desdén, la tiranía, y muero, más que de amor, de ver que a tanta desdicha, quien no pudo como hermosa, me arrastrase como esquivia.	375
POLILLA	Atento, señor, he estado, y el suceso no me admira, porque eso, señor, es cosa que sucede cada día.	380
	Mira: siendo yo muchacho, había en mi casa vendimia, y por el suelo las uvas nunca me daban codicia.	385
	Pasó este tiempo, y después colgaron en la cocina las uvas para el invierno; y yo, viéndolas arriba rabiaba por comer dellas;	390
	tanto que, trepando un día por alcanzarlas, caí y me quebré las costillas. Éste es el caso, él por él.	
CARLOS	No el ser natural me alivia, si es injusto el natural.	395

POLILLA	Dime, señor: ¿ella mira con más cariño a otro?	
CARLOS	No.	
POLILLA	Y ellos ¿no la solicitan?	
CARLOS	Todos vencerla pretenden.	
POLILLA	Pues que cae más aprisa apostaré.	400
CARLOS	¿Por qué causa?	
POLILLA	Sólo porque es tan esquivia.	
CARLOS	¿Cómo ha de ser?	
POLILLA	Verbigracia: ¿viste una breva en la cima de una higuera, y los muchachos, que en alcanzarla porfían, piedras la tiran a pares, y aunque a algunas se resista, al cabo, de aporreada con las piedras que la tiran, viene a caer más madura? Pues lo mismo aquí imagina. Ella está tiesa y muy alta; tú tus pedradas la tiras; los otros tiran las suyas; luego, por más que resista, ha de venir a caer de una y otra a la porfía, más madura que una breva. Mas, cuidado a la caída, que el cogerla es lo que importa; que ella cairá, como hay viñas.	405 410 415 420
CARLOS	El Conde, su padre, viene.	
POLILLA	Acompañado se mira del de Fox y el de Bearne.	425
CARLOS	Ninguno tiene noticia del incendio de mi pecho,	

	porque mi silencio abriga el áspid de mi dolor.	
POLILLA	Ésa es mayor valentía. Callar tu pasión mucho es, ¡vive Dios! ¿Por qué imaginas que llaman ciego a quien ama?	430
CARLOS	Porque sus yerros no mira.	
POLILLA	No tal.	
CARLOS	Pues ¿por qué está ciego?	435
POLILLA	Porque el que ama, al ciego imita.	
CARLOS	¿En qué?	
POLILLA	En cantar la pasión por calles y por esquinas.	
<i>Salen el Conde de Barcelona, el Príncipe de Bearne y Don Gastón, Conde de Fox.</i>		
CONDE	Príncipes, vuestro justo sentimiento, mirado bien, no es vuestro, sino mío. Ningún remedio intento que no le venza el ciego desvarío de Diana, en quien hallo cada vez menos medios de enmendallo.	440
	Ni del poder de padre a usar me atrevo, ni del de la razón, porque se irrita tanto cuando de amor a hablarla pruebo, que a más daño el furor la precipita.	445
	Ella, en fin, por no amar ni sujetarse, quiere morir primero que casarse.	450
DON GASTÓN	Esa, señor, es opinión aguda de su discurso, a los estudios dado, que el tiempo sólo o la razón la muda, y sin razón estás desesperado.	
CONDE	Conde de Fox, aunque verdad es ésa, no me atrevo a empeñaros en la empresa	455

	de que asistáis en vano a su hermosura, faltando en vuestro estado a su asistencia.	
BEARNE	Señor, con tu licencia. El que es capricho injusto nunca dura, y aunque el vencerle es muy dificultoso, yo estoy perdiendo tiempo más airoso (ya que a este intento de Bearne vine) que dejando la empresa mi constancia: porque es mayor desaire que imagine nadie que la dejé por inconstancia, ni eso crédito es de su hermosura ni del honesto amor que la procura.	460 465
CARLOS	El Príncipe, señor, ha respondido como galán, bizarro y caballero; que aun en mí, que he venido sin ese empeño, sólo aventurero, a festejar, no haciendo competencia, dejar de proseguir fuera indecencia.	470
CONDE	Príncipes, lo que siento es empeñaros en porfiar, cuando halla la porfía de mayor resistencia indicios claros. Si la gala, el valor, la bizarría, no la mueve ni inclina, ¿con qué intento vencer imagináis su entendimiento?	475 480
POLILLA	Señor, un necio a veces halla un medio que aprueba la razón. Si dais licencia, yo me atreveré a daros un remedio, con que, aunque ella aborrezca su presencia, se le vayan los ojos, hechos fuentes, tras cualquiera galán de los presentes.	485
CONDE	Pues ¿qué medio imaginas?	
POLILLA	Como mío. Hacer justas, torneos, a una ingrata, es poner ollas a quien tiene hastío. El medio es, que rendirla no dilata, poner en una torre a la Princesa, sin comer cuatro días ni ver mesa;	490

	y luego han de pasar estos galanes delante della, convidando a escote, el uno con seis pollas y dos panes, el otro con un plato de gigote, y a mí me lleve el diablo, si los viere y tras ellos corriendo no saliere.	495
CARLOS	¡Calla, loco, bufón!	
POLILLA	¿Esto es locura? Ejecútese el medio, y ¡a la prueba! Sitien luego por hambre su hermosura, y verán si los ojos no la lleva quien sacare un vestido de camino guarnecido de lonjas de tocino.	500
BEARNE	Señor, sola una cosa por mí pido, que don Gastón también ha de querella: nunca hablar a Diana hemos podido; danos licencia tú de hablar con ella, que el trato y la razón puede mudalla.	505
CONDE	Aunque la ha de negar, he de intentalla. Pensad vosotros medios y ocasiones de mover su entereza, que a escucharos yo la sabré obligar con mis razones, que es cuanto puedo hacer para ayudaros a la empresa tan justa y deseada de ver mi sucesión asegurada.	510 515
	<i>Vase</i>	
BEARNE	Condes, crédito es de la nobleza de nuestra heroica sangre la porfía de rendir el desdén de su belleza; juntos la hemos de hablar.	
CARLOS	Yo compañía al empeño os haré, mas no al deseo; porque yo sin amor sigo este empleo.	520

*Vanse.
Salen Músicos, Diana, Cintia y Laura, y
damas*

MÚSICOS	<i>Huyendo la hermosa Dafne, burla de Apolo la fe; sin duda le sigue un rayo, pues la defiende un laurel.</i>	550
DIANA	¡Qué bien que suena en mi oído aquel honesto desdén! ¡Que hay mujer que quiera bien! ¡Que haya pecho agradecido!	
CINTIA	(<i>Ap ¡Que por error su agudeza quiera el amor condenar y, si lo es, quiera enmendar lo que erró naturaleza!</i>)	555
DIANA	Ese romance cantad; proseguid, que el que le hizo bien conoció el falso hechizo de esa tirana deidad.	560
MÚSICOS	<i>Poca o ninguna distancia hay de amar a agradecer, no agradezca la que quiere la vitoria del desdén.</i>	565
DIANA	¡Qué bien dice! Amor es niño, y no hay agradecimiento que al primer paso, aunque lento, no tropiece en su cariño. Agradecer es pagar con un decente favor; luego quien paga el amor ya estima el verse adorar. Pues si estima, agradecida, ser amada una mujer, ¿qué falta para querer a quien quiere ser querida?	570 575

CINTIA	El agradecer, Diana, es deuda noble y cortés: la que agradecida es no se infiere que es liviana. Que agradece la razón siempre en nosotras se infiere;	580
	la voluntad es quien quiere, distintas las causas son. Luego si hay diversidad en la causa y el intento, bien puede el entendimiento obrar sin la voluntad.	585
DIANA	Que haber puede estimación sin amor, es la verdad, porque amar es voluntad y agradecer es razón. No digo que ha de querer por fuerza la que agradece, pero, Cintia, me parece que está cerca de caer; y quien desto se asegura no teme o no ve el engaño, porque no recela el daño quien al riesgo se aventura.	590
		595
		600
CINTIA	El ser desagradecida es delito descortés.	
DIANA	Pero el agradecer es peligro de la caída.	605
CINTIA	Yo el delito no permito.	
DIANA	Ni yo un riesgo tan extraño.	
CINTIA	Pues, por excusar un daño, ¿es bien hacer un delito?	610
DIANA	Sí, siendo tan contingente el riesgo.	

CINTIA	Pues ¿no es menor, si es contingente, este error que ese delito presente?	
DIANA	No, que es más culpa el amar que falta, el no agradecer.	615
CINTIA	¿No es mejor, si puede ser, el no querer y estimar?	
DIANA	No, porque a querer se ha de ir.	
CINTIA	Pues ¿no puede allí parar?	620
DIANA	Quien no resiste a empezar, no resiste a proseguir.	
CINTIA	Pues el ser agradecida ¿no es mejor, si esto es ganancia, y gastar esa constancia en resistir la caída?	625
DIANA	No, que eso es introducirle al amor, y, al desecharle, no basta para arrojarle lo que puede resistirle.	630
CINTIA	Pues cuando eso haya de ser, más que a la atención faltar, me quiero yo aventurar al peligro de querer.	
DIANA	¿Qué es querer? ¿Tú hablas así? ¡Oh, atrevida! ¡Oh, sin cuidado! Sin duda te has olvidado que estás delante de mí. ¿Querer se ha de imaginar? ¿En mi presencia, querer? Mas esto no puede ser... Laura, volved a cantar.	635
MÚSICOS	<i>No se fíe en las caricias de Amor quien niño le ve; que, con presencia de niño, tiene decretos de rey.</i>	640
		645

Sale Polilla, de médico

POLILLA	([Ap] ¡Plegue al cielo que dé fuego mi entrada!)	
DIANA	¿Quién entra aquí?	
POLILLA	<i>Ego.</i>	
DIANA	¿Quién?	
POLILLA	<i>Mihi vel mi; scholasticus sum ego, pauper et enamoratus.</i>	650
DIANA	¿Vos enamorado estáis? Pues ¿cómo aquí entrar osáis?	
POLILLA	No, señora: <i>escarmentatus.</i>	
DIANA	¿Qué os escarmentó? Amor ruin; y escarmentado en su error, me he hecho médico de amor, por ir de ruin a rocín.	655
DIANA	¿De dónde sois?	
POLILLA	De un lugar.	
DIANA	Fuerza es.	
POLILLA	No he dicho poco, que en latín lugar es <i>loco.</i>	660
DIANA	Ya os entiendo.	
POLILLA	Pues ¡andar!	
DIANA	¿Y a qué entráis?	
POLILLA	La fama oí de vos, con admiración de tan rara condición.	665
DIANA	¿Dónde supistes de mí?	
POLILLA	En Acapulco.	
DIANA	¿Dónde es?	
POLILLA	Media legua de Tortosa; y mi codicia, ambiciosa	

	de saber curar después del mal de amor, sarna insana, me trajo a veros, por Dios, por sólo aprender de vos. Partime luego a La Habana, por venir a Barcelona, y tomé postas allí.	670 675
DIANA	¿Postas en La Habana?	
POLILLA	Sí. Y me apeé en Tarragona, de donde vengo hasta aquí, como hace fuerte el verano, a pie, a pedir os la mano.	680
DIANA	Y ¿qué os parece de mí?	
POLILLA	Eso es fuerza que me aturda; no tiene Amor mejor flecha que vuestra mano derecha, si no es que sacáis la zurda.	685
DIANA	¡Buen humor tenéis!	
POLILLA	Ansí, ¿gusta mi conversación?	
DIANA	Sí.	
POLILLA	Pues con una ración os podéis hartar de mí.	690
DIANA	Yo os la doy.	
POLILLA	Beso... (¡Qué error!) ¿Beso dije? Ya no beso.	
DIANA	Pues ¿por qué?	
POLILLA	El beso es el queso de los ratones de amor.	
DIANA	Yo os admito.	
POLILLA	Dios delante; mas sea con plaza de honor.	695
DIANA	¿No sois médico?	

POLILLA	Hablador, y ansí seré platicante.	
DIANA	Y del mal de amor, que mata, ¿cómo curáis?	
POLILLA	Al que es franco curo con unguento blanco.	700
DIANA	¿Y sana?	
POLILLA	Sí, porque es plata.	
DIANA	¿Estáis mal con él?	
POLILLA	Su nombre me mata. Llamó al amor Averroes 'hernia', un humor que hila las tripas a un hombre.	705
	Amor, señora, es congoja, traición, tiranía villana, y sólo el tiempo le sana, suplicaciones y aloja.	710
	Amor es quita-razón, quita-sueño, quita-bien, quita-pelillos también, que hará calvo a un motilón Y las que él obliga a amar	715
	todas se acaban en quita: Francisquita, Mariquita, por ser todas al quitar.	
DIANA	Lo que yo había menester para mi divertimiento tengo en vos.	720
POLILLA	Con ese intento vine yo desde Añover.	
DIANA	¿Añover?	
POLILLA	Él me crió; que en este lugar extraño se ven melones cada año, y ansí Añover se llamó.	725

DIANA	¿Cómo os llamáis?	
POLILLA	Caniquí.	
DIANA	Caniquí, a vuestra venida estoy muy agradecida.	
POLILLA	Para las dueñas nací. (<i>Ap</i> Ya yo tengo introducción; así en el mundo sucede: lo que un príncipe no puede, yo he logrado por bufón. Si ahora no llega a rendilla Carlos, sin maña se viene, pues ya introducida tiene en su pecho la polilla.)	730 735
LAURA	Con los príncipes tu padre viene, señora, acá dentro.	740
DIANA	Con los príncipes? ¿Qué dices? ¿Qué intenta mi padre? ¡Cielos! Si es repetir la porfía de que me case, primero rendiré el cuello a un cuchillo.	745
CINTIA	(<i>[A Laura]</i> ¿Hay tal aborrecimiento de los hombres? ¿Es posible, Laura, que el brío, el aliento del de Urgel no la arrebaté?)	
LAURA	(<i>[A Cintia]</i> Que es hermafrodita pienso.)	750
CINTIA	(<i>[A Laura]</i> A mí me lleva los ojos.)	
LAURA	(<i>[A Cintia]</i> Y a mí el Caniquí, en secreto, me ha llevado las narices, que me agrada para lienzo.)	
<i>Sale el Conde con los tres Príncipes.</i>		
CONDE	Príncipes, entrad conmigo.	755
CARLOS	(<i>Ap</i> Sin alma a sus ojos vengo; no sé si tendré valor	

	para fingir lo que intento. ¡Siempre la hallo más hermosa!	
DIANA	(Ap ¡Cielos! ¿Qué puede ser esto?)	760
CONDE	Hija, Diana.	
DIANA	Señor...	
CONDE	Yo, que a tu decoro atiendo y a la deuda en que me ponen los condes con tus festejos, habiendo dellos sabido que del retiro que has hecho de su vista, están quejosos...	765
DIANA	Señor, que me des te ruego licencia, antes que prosigas ni tu palabra haga empeño de cosa que te esté mal, de prevenirte mi intento: Lo primero es que contigo ni voluntad tener puedo, ni la tengo, porque solo mi albedrío es tu precepto. Lo segundo es que el casarme, señor, ha de ser lo mismo que dar la garganta a un lazo y el corazón a un veneno. Casarme y morir es uno; mas tu obediencia es primero que mi vida. Esto asentado, venga ahora tu decreto.	770
CONDE	Hija, mal has presumido, que yo casarte no intento, sino dar satisfacción a los príncipes, que han hecho tantos festejos por ti y el mayor de todos ellos, que es pedirte por esposa, siendo tan digno su aliento, ya que no de tus favores,	775
		780
		785
		790

de mis agradecimientos.
 Y, no habiendo de otorgallo, 795
 debe atender mi respeto
 a que ninguno se vaya
 sospechando que es desprecio,
 sino aversión que tu gusto
 tiene con el casamiento. 800
 Y también que esto no es
 resistencia a mi precepto,
 cuando yo no te lo mando,
 porque el amor que te tengo
 me obliga a seguir tu gusto; 805
 y pues tú, en seguir tu intento,
 ni a mí me desobedeces
 ni los desprecias a ellos,
 dales la razón que tiene
 para esta opinión tu pecho, 810
 que esto importa a tu decoro
 y acredita mi respeto.

Vase

DIANA Si eso pretendéis no más,
 oíd, que dároslo quiero.

DON GASTÓN Sólo a ese intento venimos. 815

BEARNE Y no extrañéis el deseo,
 que más extraña es en vos
 la aversión al casamiento.

CARLOS Yo, aunque a saberlo he venido,
 sólo ha sido con pretexto 820
 sin extrañar la opinión
 de saber el fundamento.

DIANA Pues oíd, que ya le digo.

POLLILLA (Ap ¡Vive Dios, que es raro empeño!
 ¿Si hallará razón bastante? 825
 Porque será bravo cuento
 dar razón para ser loca.)

DIANA	Desde que, al albor primero con que amaneció al discurso la luz de mi entendimiento,	830
	vi el día de la razón, fue de mi vida el empleo el estudio y la lición de la historia, en quien da el tiempo escarmiento a los futuros	835
	con los pasados ejemplos. Cuantas ruinas y destrozos, tragedias y desconciertos han sucedido en el mundo entre ilustres o plebeyos,	840
	todas nacieron de amor. Cuanto los sabios supieron, cuanto a la filosofía moral liquidó el ingenio, gastaron en prevenir	845
	a los siglos venideros el ciego error, la violencia, el loco, el tirano imperio de esa mentida deidad, que se introduce en los pechos	850
	con dulce voz de cariño, siendo un volcán allá dentro. ¿Qué amante jamás al mundo dio a entender de sus efectos si no lástimas, desdichas,	855
	lágrimas, ansias, lamentos, suspiros, quejas, sollozos, sonando con triste estruendo para lastimar las quejas, para escarmentar los ecos?	860
	Si alguno correspondido se vio, paró en un despeño, que al que no su tiranía se opuso el poder del cielo. Pues si quien se casa va	865
	a amar por deuda y empeño,	

	¿cómo se puede casar quien sabe de amor el riesgo? Pues casarse sin amor es dar causa sin efecto,	870
	¿cómo puede ser esclavo quien no se ha rendido al dueño? ¿Puede hallar un corazón más indigno cautiverio que rendirle su albedrío quien no manda su deseo? El obedecerle es deuda; pues ¿cómo vivirá un pecho con una obediencia afuera y una resistencia adentro?	875
	Con amor o sin amor, yo, en fin, casarme no puedo: con amor, porque es peligro; sin amor, porque no quiero.	880
BEARNE	Dándome los dos licencia, responderé a lo propuesto.	885
DON GASTÓN	Por mi parte, yo os la doy.	
CARLOS	Yo, qué responder no tengo, pues la opinión que yo sigo favorece aquel intento.	890
BEARNE	La mayor guerra, señora, que hace el engaño al ingenio es estar siempre vestido de aparentes argumentos. Dejando las consecuencias que tiene Amor contra ellos, que en un discurso engañado suelen ser de menosprecio, la experiencia es la razón mayor que hay para venceros, porque ella sola concluye con la prueba del efecto. Si vos os negáis al trato,	895 900

	siempre estaréis en el yerro, porque no cabe experiencia donde se excusa el empeño.	905
	Vos vais contra la razón natural, y el propio fuero de nuestra naturaleza pervertís con el ingenio.	910
	No neguéis vos el oído a las verdades del ruego: porque si es razón no amar, contra la razón no hay riesgo; y si no es razón, es fuerza que os ha de vencer el tiempo, y entonces será vitoria publicar el vencimiento.	915
	Vos defendéis el desdén: todos vencerle queremos; vos decís que eso es razón: permitíos al festejo.	920
	Haced escuela el desdén, donde, en nuestro galanteo, los intentos de obligaros han de ser los argumentos.	925
	Veamos quién tiene razón, porque ha de ser nuestro empeño inclinarnos al cariño o quedar vencidos ellos.	930
DIANA	Pues para que conozcáis que la opinión que yo llevo es hija del desengaño, y del error vuestro intento, festejad, imaginad	935
	cuantos caminos y medios de obligar una hermosura tiene Amor, halla el ingenio; que desde aquí me permito a lisonjas y festejos con el oído y los ojos,	940

	sólo para convenceros de que no puedo querer y que el desdén que yo tengo, sin fomentarle el discurso, es natural en mi pecho.	945
DON GASTÓN	Pues si argumento ha de ser desde hoy nuestro galanteo, todos vamos a argüir contra el desdén y el despego. Príncipes, de la razón y de amor es ya el empeño; cada uno un medio elija de seguir este argumento;	950
	veamos, para concluir, quién elige mejor medio.	955
	<i>Vase</i>	
BEARNE	Yo voy a escoger el mío, y de vos, señora, espero que habéis de ser contra vos el más agudo argumento.	960
	<i>Vase</i>	
CARLOS	Pues yo, señora, también, por deuda de caballero, proseguiré en festejaros, mas será sin ese intento.	
DIANA	Pues ¿por qué?	
CARLOS	Porque yo sigo la opinión de vuestro ingenio; mas aunque es vuestra opinión, la mía es con más extremo.	965
DIANA	¿De qué suerte?	
CARLOS	Yo, señora, no sólo querer no quiero, mas ni quiero ser querido.	970

DIANA	Pues ¿en ser querido hay riesgo?	
CARLOS	No hay riesgo, pero hay delito: no hay riesgo, porque mi pecho tiene tan establecido	975
	el no amar en ningún tiempo, que si el cielo compusiera una hermosura de extremos y ésta me amara, no hallara correspondencia en mi afecto;	980
	hay delito, porque cuando sé yo que querer no puedo, amarme y no amar sería faltar mi agradecimiento. Y así yo, ni ser querido	985
	ni querer, señora, quiero, porque temo ser ingrato cuando sé yo que he de serlo.	
DIANA	Luego ¿vos me festejáis sin amarme?	
CARLOS	Eso es muy cierto.	990
DIANA	Pues ¿para qué?	
CARLOS	Por pagaros la veneración que os debo.	
DIANA	¿Y eso no es amor?	
CARLOS	¿Amor? No, señora, esto es respeto.	
POLILLA	(<i>A Diana</i>) ¡Cuerpo de Cristo! ¡Qué lindo! ¡Qué bravo botón de fuego! Échala dese vinagre y verás, para su tiempo, qué bravo escabeche sale.)	995
DIANA	(<i>Ap</i> Cintia, ¿has oído a este necio? ¿No es graciosa su locura?)	1000
CINTIA	(<i>[Ap]</i> Soberbia es.)	

DIANA	([Ap] ¿No será bueno enamorar a este loco?)	
CINTIA	([Ap] Sí, mas hay peligro en eso.)	
DIANA	([Ap] ¿De qué?)	
CINTIA	([Ap] Que tú te enamores si no logras el empeño.)	1005
DIANA	([Ap] Ahora eres tú más necia, pues ¿cómo puede ser eso? ¿No me mueven los rendidos y ha de arrastrarme el soberbio?)	1010
CINTIA	([Ap] Esto, señora, es aviso.)	
DIANA	([Ap] Por eso he de hacer empeño de rendir su vanidad.)	
CINTIA	([Ap] Yo me holgaré mucho dello.)	
DIANA	Proseguid la bizzaría, que yo ahora os la agradezco con mayor estimación, pues sin amor os la debo.	1015
CARLOS	¿Vos agradecéis, señora?	
DIANA	Es porque con vos no hay riesgo.	1020
CARLOS	Pues yo iré a empeñaros más.	
DIANA	Y yo voy a agradecerlo.	
CARLOS	Pues mirad que no queráis, porque cesaré en mi intento.	
DIANA	No me costará cuidado.	1025
CARLOS	Pues, siendo así, yo lo aceto.	
DIANA	Andad. Venid, Caniquí.	
CARLOS	¿Qué decís?	
POLILLA	¿Soy yo ese lienzo?	
DIANA	(Cintia, rendido has de verle.)	

CARLOS	Polilla, yo estoy muriendo; todo mi valor ha habido menester mi fingimiento.	1050
POLILLA	Señor, llévalo adelante, y verás si no da fuego.	
CARLOS	Eso importa.	
POLILLA	Ven, señor, que ya yo estoy acá dentro.	
CARLOS	¿Cómo?	
POLILLA	Con lo Caniquí, me he hecho ya lienzo casero.	1055

[Entra]

	doctor desta teología. Para rendirte, un intento siempre a preguntarme sale.	1090
	¡Mira tú de quién se vale para que se yerre el cuento! Yo dije con voz madura: ”Si eso en cuidado te tray, para obligarle no hay medio como tu hermosura. Hazle un favor, golpe en bola, de cuando en cuando al cuitado, y, en viéndole enamorado, vuélvete y dile ¡mamola!”	1095 1100
	Ella de mi parecer se ha agradado de tal arte, que ya está en galantearte. Mas ahora es menester que con ceño impenetrable, aunque parezcas grosero, siempre tú estés más entero que bolsa de miserable. No te piques con la salsa, no piense tu bobería que está la casa vacía por ver la cédula falsa, porque ella la trae pegada, y si tú vas a leella, has de hallar que dice en ella: ”Aquí no se alquila nada”.	1105 1110 1115
CARLOS	Y de eso ¿qué ha de sacarse?	
POLILLA	Que se pique esta mujer.	
CARLOS	Pues ¿cómo puedes saber que ha de venir a picarse?	1120
POLILLA	¿Cómo picarse? ¡Eso es bueno! Si ella lo finge diez días y tú della te desvías, te ha de querer al onceno,	

	a los doce ha de rabiar y a los trece me parece que, aunque ella se esté en sus trece, te ha de venir a rogar.	1125
CARLOS	Yo pienso que dices bien; mas yo temo de mi amor que si ella me hace un favor no sepa hacerla un desdén.	1130
POLILLA	¡Qué más dijera una niña!	
CARLOS	Pues ¿qué haré?	
POLILLA	Mostrarte helado.	
CARLOS	¿Cómo, si estoy abrasado?	1135
POLILLA	Beber mucha garapiña.	
CARLOS	Yo he de esforzar mi cuidado.	
POLILLA	¡Ansí, pesia mi memoria, que lo mejor de la historia es lo que se me ha olvidado! Ya sabes que ahora son Carnestolendas.	1140
CARLOS	¿Y pues?	
POLILLA	Que en Barcelona uso es desta gallarda nación, que con fiestas se divierte, llevar, sin nota en su fama, cada galán a su dama. Esto en palacio es por suerte: ellas eligen colores, pide uno el galán que viene, y la dama que le tiene va con él, y a hacer favores al galán el día la empeña, y él se obliga a ser su imán, y es gusto, porque hay galán que suele ir con una dueña. Esto supuesto, Diana,	1145 1150 1155

	contigo el ir ha dispuesto, y no sé, por lograr esto, cómo han puesto la pavana; ello está trazado ya. Mas ella sale. Hacia allí te esconde, no te halle aquí, porque lo sospechará.	1160
CARLOS	Persuade tú a su desvío que me enamore.	1165
POLILLA	Es forzoso. Tú eres enfermo dichoso, pues te cura el beber frío. Salen Diana, Cintia y Laura.	
DIANA	Cintia, este medio he pensado para rendirle a mi amor: yo he de hacerle más favor. Todas, como os he mandado, como yo, habéis de traer cintas de todas colores, con que al pedir los favores podréis cualquiera escoger el galán que os pareciere, pues cualquier color que pida ya la tenéis prevenida; y la que el de Urgel pidiere, dejádmela para mí.	1170 1175 1180
CINTIA	Gran vitoria has de alcanzar si le sabes obligar a quererte.	
DIANA	¿Caniquí?	
POLILLA	¡Oh luz deste firmamento!	1185
DIANA	¿Qué hay de nuevo?	
POLILLA	Me he hecho amigo de Carlos.	
DIANA	Mucho me obligo de tu cuidado.	

POLILLA	Ansí intento ser espía y del consejo. (<i>Ap</i> No es mi prevención muy vana, que esto es echarle botana, por si se sale el pellejo.)	1190
DIANA	¿Y no has descubierto nada de lo que yo dél procuro?	
POLILLA	¡Ay, señora, está más duro que huevo para ensalada! Pero yo sé tretas bravas con que has de hacerle bramar.	1195
DIANA	Pues tú lo has de gobernar.	
POLILLA	(<i>Ap</i> ¡Ay, pobreta, que te clavas!)	1200
DIANA	Mil escudos te apercibo, si tú su desdén allanas.	
POLILLA	(<i>Ap</i> Sí haré: el emplasto de ranas pone por madurativo.) Y si le vieses querer, ¿qué harás después de tentalle?	1205
DIANA	¿Qué? Ofendelle, desprecialle, ajalle y dalle a entender que ha de rendir sus sosiegos a mis ojos por despojos.	1210
CARLOS	(<i>Ap</i> ¡Fuego de amor en tus ojos!)	
POLILLA	(<i>Ap</i> ¡Qué gran gusto es ver dos juegos!) Digo, ¿y no sería mejor, después de haberle rendido, tener piedad del caído?	1215
DIANA	¿Qué llamas piedad?	
POLILLA	De amor.	
DIANA	¿Qué es amor?	
POLILLA	Digo, querer, ansí al modo de empezar,	

	que aquesto de pellizcar no es lo mismo que comer.	1220
DIANA	¿Qué es lo que dices? ¿Querer? ¿Yo me había de rendir? Aunque le viera morir, no me pudiera mover.	
CARLOS	(<i>Ap</i> ¿Hay mujer más singular? ¡Oh, crüel!)	1225
POLILLA	[<i>A Carlos</i>] Déjame hacer, que no sólo ha de querer, ¡vive Dios!, sino envidar.)	
CARLOS	[<i>A Polilla</i>] Yo salgo. ¡El alma se abrasa!	
POLILLA	Carlos viene.	
DIANA	Disimula.	1230
POLILLA	(<i>Ap</i> ¡Lástima es que tome bula! ¡Si supiera lo que pasa!)	
DIANA	Cintia, avisa cuando es hora de ir al sarao.	
CINTIA	Ya he mandado que estén con ese cuidado.	1235
	<i>Sale</i>	
CARLOS	Y yo el primero, señora, vengo, pues es deuda igual, a cumplir mi obligación.	
DIANA	Pues ¿cómo, sin afición, sois vos el más puntual?	1240
CARLOS	Como tengo el corazón sin los cuidados de amar, tiene el alma más lugar de cumplir su obligación.	
POLILLA	[<i>A Diana</i>] Hazle un favorcillo al vuelo, por si más grato le ves.)	1245
DIANA	[<i>A Polilla</i>] Eso procuro.)	

POLILLA	(<i>Ap</i> Esto es hacerla escupir al cielo.)	
DIANA	Mucho, no teniendo amor, vuestra asistencia me obliga.	1250
CARLOS	Si es mandarme que prosiga, sin hacerme ese favor, lo haré yo, porque obligada a eso mi atención está.	
DIANA	(<i>[A Polilla]</i> Poca lumbre el favor da.)	1255
POLILLA	(<i>[A Diana]</i> Está la yesca mojada.)	
DIANA	Luego ¿al favor que os hago no le dais estimación?	
CARLOS	Eso con veneración, mas no con amor, le pago.	1260
POLILLA	(<i>[A Carlos]</i> ¡Necio, ni aun así le pagues!)	
CARLOS	(<i>[A Polilla]</i> ¿Qué quieres? Templa mi ardor, aunque es fingido, el favor.)	
POLILLA	(<i>[A Carlos]</i> Pues enjuágate y no tragues.)	
DIANA	(<i>[A Polilla]</i> Qué le has dicho?)	
POLILLA	(<i>[A Diana]</i> Que, al oílos, agradezca tus favores.	1265
DIANA	(<i>[A Polilla]</i> Bien haces.)	
POLILLA	(<i>[Al público]</i> Esto es, señores, engañar a dos carrillos.)	
DIANA	Si yo a querer algún día me inclinase, fuera a vos.	1270
CARLOS	¿Por qué?	
DIANA	Porque entre los dos hay oculta simpatía: el llevar vos mi opinión es ser vos del genio mío, y, a sufrirlo mi albedrío, fuera a vos mi inclinación.	1275

CARLOS Pues hicierais mal.

DIANA No hiciera,
que sois galán.

CARLOS No es por eso.

DIANA ¿Por qué?

CARLOS Porque os confieso
que yo no os correspondiera. 1280

DIANA Pues si os viérades amar
de una mujer como yo,
¿no me quisiérades?

CARLOS No.

DIANA Claro sois.

CARLOS No sé engañar.

POLILLA (Ap ¡Oh, pecho heroico y valiente! 1285
Dale por esos ijares.
Si tú no se la pegares,
me la peguen en la frente.)

DIANA (Ap Mucho al enojo me acerco.
¡Tal desahogo no he visto! 1290

POLILLA ([A Diana] Desvergüenza es, ¡vive Cristo!)

DIANA ([A Polilla] ¿Has visto tal?)

POLILLA ([A Diana] ¡Es un puerco!)

DIANA ([A Polilla] ¿Qué haré?)

POLILLA ([A Diana] Meterle en la danza
de amor y, a puro desdén,
quemarle.)

DIANA ([A Polilla] Tú dices bien, 1295
que ésa es la mayor venganza.)
Yo os tuve por más discreto.

CARLOS Pues ¿qué he hecho contra razón?

DIANA ¡Eso es ya desatención!

CARLOS	No ha sido sino respecto.	1300
	Y porque veáis que es error que haya en el mundo quien crea que el que quiere lisonjea, oíd de mí lo que es amor.	
	Amar, señora, es tener inflamado el corazón con un deseo de ver a quien causa esta pasión, que es la gloria del querer.	1305
	Los ojos, que se agradaron de algún sujeto que vieron, al corazón trasladaron las especies que cogieron y esta inflamación causaron.	1310
	Su hidrópico ardor procura apagar de sus antojos la sed viendo la hermosura; más crece la calentura mientras más beben los ojos.	1315
	Siendo esta fiebre mortal, quien corresponde al amor bien se ve que es desleal, pues le remedia el dolor, dando más fuerzas al mal.	1320
	Luego el que amado se viere, no obliga en corresponder, si daña, como se infiere.	1325
	Pues oíd cómo en querer tampoco obliga el que quiere.	
	Quien ama con fe más pura pretende de su pasión aliviar la pena dura mirando aquella hermosura que adora su corazón.	1330
	El contento de miralla le obliga al ansia de vella: esto, en rigor, es amalla; luego aquel gusto que halla	1335

	le obliga solo a querella. Y esto mejor se percibe del que aborrecido está, pues aquel amando vive, no por el gusto que da, sino por el que recibe.	1340
	Los que aborrecidos son de la dama que apetecen, no sienten la desazón porque cansa su pasión, sino porque ellos padecen.	1345
	Luego si por su tormento el desdén siente quien ama, el que quiere más atento no quiere el bien de su dama, sino su propio contento.	1350
	A su propia conveniencia dirige Amor su fatiga; luego es clara consecuencia que ni con amor se obliga, ni con su correspondencia.	1355
DIANA	El amor es una unión de dos almas, que su ser truecan por transformación, donde es fuerza que ha de haber gusto, agrado y elección.	1360
	Luego si el gusto es después del agrado y la elección, y ésta voluntaria es, ya le debo obligación si no amante, de cortés.	1365
CARLOS	Si vuestra razón infiere que el que ama hace obligación, ¿por qué os ofende el que quiere?	1370
DIANA	Porque yo tendré razón para lo que yo quisiere.	
CARLOS	Y ¿qué razón puede ser?	1375

DIANA	Yo otra razón no prevengo más que quererla tener.	
CARLOS	Pues ésa es la que yo tengo para no corresponder.	
DIANA	¿Y si acaso el tiempo os muestra que vence vuestra porfía?	1380
CARLOS	Siendo una la razón nuestra, si se venciere la mía, no es muy segura la vuestra.	
<i>Suenan los instrumentos.</i>		
LAURA	Señora, los instrumentos ya de ser hora dan señas de comenzar el sarao para las Carnestolendas.	1385
POLILLA	Y ya los Príncipes vienen.	
DIANA	Tened todas advertencia de prevenir los colores.	1390
POLILLA	(<i>A Carlos</i>) ¡Ah, señor, estar alerta!	
CARLOS	(<i>A Polilla</i>) ¡Ay, Polilla, lo que finjo toda una vida me cuesta!	
POLILLA	(<i>A Carlos</i>) Calla, que de enamoralla te hartarás al ir con ella, por la obligación del día.)	1395
CARLOS	(<i>A Polilla</i>) Disimula, que ya llegan.)	
<i>Salen los Príncipes y los músicos cantando.</i>		
MÚSICOS	<i>Venid los galanes a elegir las damas, que en Carnestolendas Amor se disfraza. Falarala, larala, etc.</i>	1400
BEARNE	Dudoso vengo, señora, pues, teniendo corta rella, vengo fiado en la suerte.	1405

DON GASTÓN	Aunque mi duda es la mesma, el elegir la color me toca a mí, que el ser buena, pues le toca a mi fortuna, ella debe cuidar della.	1410
DIANA	Pues sentaos, y cada uno elija color, y sea como es uso, previniendo la razón para escogella, y la dama que le tiene salga con él, siendo deuda el enamorarla en él y el favorecerle en ella.	1415
MÚSICOS	<i>Venid los galanes a elegir las damas, que en Carnestolendas Amor se disfraza. Falarala, larala, etc.</i>	1420
BEARNE	Ésta es acción de fortuna, y ella, por ser loca y ciega, siempre le da lo mejor a quien menos partes tenga. Por ser yo el de menos partes, es forzoso que aquí sea quien tiene más esperanza, y así el escoger es fuerza el color verde.	1425 1430
CINTIA	(Ap Si yo escojo de lo que queda, después de Carlos, yo elijo al de Bearne.) Y yo soy vuestra, que tengo el verde. Tomad.	1435
	<i>Dale una cinta verde.</i>	
BEARNE	Corona, señora, sea de mi suerte el favor vuestro, que, a no serlo, elección fuera.	1440

*Danzan una mudanza y pónense mascarillas y
retíranse a un lado, quedando en pie.*

MÚSICOS *Vivan los galanes
con sus esperanzas,
que para ser dichas
el tenerlas basta.
Falarala, larala, [etc.]* 1445

DON GASTÓN Yo nunca tuve esperanza,
sino envidia, pues cualquiera
debe más favor que yo
a las luces de su estrella;
y, pues siempre estoy celoso,
azul quiero. 1450

FENISA Yo soy vuestra,
que tengo el azul. Tomad.

Dale una azul

DON GASTÓN Mudar de color pudiera,
pues ya, señora, mi envidia
con tan buena suerte cesa. 1455

Danzan, y retíranse

MÚSICOS *No cesan los celos
por lograr la dicha,
pues los hay entonces
de los que la envidian.
Falarala, larala, etc.* 1460

POLILLA Y yo ¿he de elegir color?

DIANA Claro está.

POLILLA Pues vaya fuera,
que ya salirme quería
a la cara, de vergüenza.

DIANA ¿Qué color pides?

POLILLA Yo tengo 1465
hecho el buche a damas feas,

- de suerte que habrá de ser
muy mala la que me quepa.
De las damas que aquí miro
no hay ninguna que no sea
1470
como una rosa, y pues yo
la he de hacer mala por fuerza,
por si ella es como una rosa,
yo la quiero rosa seca.
Rosa seca, sal acá. 1475
¿Quién le tiene?
- LAURA Yo soy vuestra,
que tengo el color. Tomad.
- Dale una cinta*
- POLILLA ¿Yo aquí he de favorecerla
y ella a mí ha de enamorarme?
- LAURA No, sino al revés.
- POLILLA Pues vuelta: 1480
enamóreme al revés.
- LAURA Que no ha de ser eso, bestia,
sino enamorarme tú.
- POLILLA ¿Yo? Pues toda la manteca,
hecha pringue en la sartén, 1485
a tu blancura no llega,
ni con tu pelo se iguala
la frisa de la bayeta,
ni dos ojos de jabón
más que los tuyos blanquean; 1490
ni siete bocas hermosas,
las unas tras otras puestas,
son tanto como la tuya;
y no hablo de pies y piernas,
1495
porque no hilo tan delgado,
que aunque yo con tu belleza
he caído, no he caído,
pues no cae el que no peca.

Danzan y retíranse

MÚSICOS *Quien a rosas secas
su elección inclina,
tiene amor de rosas
y temor de espinas.
Falarala, etc.* 1500

CARLOS Yo a elegir quedo el postrero,
y ha sido por la violencia
que me hace la obligación
de haber de fingir finezas,
y pues ir contra el dictamen
del pecho es enojo y pena,
para que lo signifique, 1505
de los colores que quedan,
pido el color nacarado. 1510
¿Quién le tiene?

DIANA Yo soy vuestra,
que tengo el nácar. Tomad.

Dale una cinta de nácar

CARLOS Si yo, señora, supiera
el acierto de mi suerte,
no tuviera por violencia
fingir amor, pues ahora
le debo tener de veras. 1515

Danzan y retíranse

MÚSICOS *Iras significa
el color de nácar;
el desdén no es ira;
quien tiene iras ama.
Falarala, etc.* 1520

POLILLA Ahora te puedes dar
un hartazgo de finezas:
come para quince días,
mas no te ahítes con ellas. 1525

DIANA	Gué la música, pues, a la plaza de las fiestas, y ya galanes y damas vayan cumpliendo la deuda.	1530
MÚSICOS	<i>Vayan los galanes todos con sus damas, que en Carnestolendas Amor se disfraza. Falarala, etc.</i>	1535
<i>Vanse todos de dos en dos y al entrar se detienen Diana y Carlos</i>		
DIANA	(Ap Yo he de rendir este hombre, o he de condenarme a necia.) ¡Qué tibio galán hacéis! Bien se ve en vuestra tibieza que es violencia enamorar; y siendo el fingirlo fuerza, no saberlo hacer no es falta de amor, sino de agudeza.	1540 1545
CARLOS	Si yo hubiera de fingirlo no tan remiso estuviera que donde no hay sentimiento está más prompta la lengua.	
DIANA	Luego ¿estáis enamorado de mí?	1550
CARLOS	Si no lo estuviera, no me atara este temor.	
DIANA	¿Qué decís? ¿Habláis de veras?	
CARLOS	Pues si el alma lo publica, ¿puede fingirlo la lengua?	1555
DIANA	Pues ¿no dijistes que vos no podéis querer?	
CARLOS	Eso era porque no me había tocado el veneno desta flecha.	

DIANA	¿Qué flecha?	
CARLOS	La desta mano, que el corazón me atraviesa; y, como el pez que introduce su venenosa violencia por el hilo y por la caña, y al pescador pasma y hiela el brazo con que la tiene, a mí el alma me penetra el dulce, ardiente veneno que de vuestra mano bella se introduce por la mía y hasta el corazón me llega.	1560 1565 1570
DIANA	(<i>Ap</i> Albricias, ingenio mío, que ya rendí su soberbia. Ahora probará el castigo del desdén de mi belleza.) Que, en fin, ¿vos no imaginabais querer y queréis de veras?	1575
CARLOS	Toda el alma se me abrasa, todo mi pecho es centellas. Temple en mí vuestra piedad este ardor que me atormenta.	1580
DIANA	Soltad. ¿Qué decís? Soltad.	
<i>Quítase la mascarilla Diana y suéltale la mano</i>		
	¿Yo, favor? La pasión ciega para el castigo os disculpa, mas no para la advertencia. ¿A mí me pides favor diciendo que amáis de veras?	1585
CARLOS	(<i>Ap</i> ¡Cielos, yo me despeñé! Pero válgame la enmienda.)	
DIANA	¿No os acordáis de que os dije que en queriéndome era fuerza	1590

	que sufrieseis mis desprecios sin que os valiese la queja.	
CARLOS	Luego ¿de veras habláis?	
DIANA	Pues ¿vos no queréis de veras?	1595
CARLOS	¿Yo, señora? Pues ¿se pudo trocar mi naturaleza? ¿Yo querer de veras? ¿Yo? ¡Jesús, qué error! ¿Eso piensa vuestra hermosura? ¿Yo, amor? Pues cuando yo le tuviera, de vergüenza le callara. Esto es cumplir con la deuda de la obligación del día.	1600
DIANA	¿Qué decís? ¿Que no es de veras? (Ap ¿Qué escucho?) Pues ¿cómo aquí...? (Ap ¡A hablar no acierta mi vanidad, de corrida!)	1605
CARLOS	Pues vos, siendo tan discreta ¿no conocéis que es fingido?	1610
DIANA	Pues ¿aquello de la flecha, del pez, el hilo y la caña, y decir que el desdén era porque no os había tocado del veneno la violencia?	1615
CARLOS	Pues eso es fingirlo bien. ¿Tan necio queréis que sea que cuando a fingir me pongo lo finja sin apariencias?	
DIANA	(Ap ¿Qué es esto que me sucede? ¿Yo he podido ser tan necia que me haya hecho este desaire? Del incendio desta afrenta el alma tengo abrasada. Mucho temo que lo entienda.	1620 1625

	Yo he de enamorar a este hombre, si toda el alma me cuesta.)	
CARLOS	Mirad que esperan, señora.	
DIANA	(<i>Ap</i> ¡Que a mí este error me suceda!) Pues ¿cómo vos...?	
CARLOS	¿Qué decís?	1630
DIANA	(<i>Ap</i> ¿Qué iba yo a hacer? ¡Ya estoy ciega!) Poneos la máscara y vamos.	
CARLOS	(<i>Ap</i> No ha sido mala la emienda ¿Así trata el rendimiento? ¡Ah, crüel! ¡Ah, ingrata! ¡Ah, fiera! ¡Yo echaré sobre mi fuego toda la nieve del Etna!)	1635
DIANA	Cierto que sois muy discreto, y lo fingís de manera que lo tuve por verdad.	1640
CARLOS	Cortesanía fue vuestra el fingiros engañada, por favorecer con ella; que con eso habéis cumplido con vuestra naturaleza y la obligación del día, pues fingiendo la cautela de engañaros, porque a mí me dais crédito con ella, favorecéis el ingenio y despreciáis la fineza.	1645 1650
DIANA	(<i>Ap</i> Bien agudo ha sido el modo de motejarme de necia; mas así le he de engañar.) Venid, pues, y aunque yo sepa que es fingido, proseguid, que eso a estimaros me empeña con más veras.	1655
CARLOS	¿De qué suerte?	

DIANA	Hace a mi desdén más fuerza la discreción que el amor y me obligáis más con ella.	1660
CARLOS	(Ap ¡Quién no entendiese tu intento! Yo le volveré la flecha.)	
DIANA	¿No proseguís?	
CARLOS	No, señora.	
DIANA	¿Por qué?	
CARLOS	Me ha dado tal pena el decirme que os obligo, que me ha hecho perder la senda del fingirme enamorado.	1665
DIANA	Pues vos ¿qué perder pudierais en tenerme a mí obligada con vuestra atención discreta?	1670
CARLOS	Arriesgarme a ser querido.	
DIANA	Pues ¿tan mal os estuviera?	
CARLOS	Señora, no está en mi mano; y si yo en eso me viera, fuera cosa de morirme.	1675
DIANA	(Ap ¡Que esto escuche mi belleza!) Pues ¿vos presumís que yo puedo quererlos?	
CARLOS	Vos mesma decís que la que agradece está de querer muy cerca; pues quien confiesa que estima, ¿qué falta para que quiera?	1680
DIANA	Menos falta para injuria a vuestra loca soberbia; y eso poco que le falta, pasando ya de grosera, quiero excusar en dejaros. Idos.	1685

CARLOS	Pues ¿cómo a la fiesta queréis faltar? ¿Puede ser sin dar causa a otra sospecha?	1690
DIANA	Ese riesgo a mí me toca, Decid que estoy indispuesta, que me ha dado un accidente.	
CARLOS	Luego con eso licencia me dais para no asistir.	1695
DIANA	Si os mando que os vais, ¿no es fuerza?	
CARLOS	Me habéis hecho un gran favor. Guarde Dios a Vuestra Alteza.	

Vase

DIANA	¿Qué es lo que pasa por mí? ¡Tan corrida estoy, tan ciega, que si supiera algún medio de triunfar de su soberbia, aunque arriesgara el respeto, por rendirle a mi belleza, a costa de mi decoro comprara la diligencia.	1700 1705
-------	--	------------------------------

Sale Polilla

POLILLA	¿Qué es esto, señora mía? ¿Cómo se ha aguado la fiesta?	
DIANA	Hame dado un accidente.	1710
POLILLA	Si es cosa de la cabeza, dos parches de tacamaca, y que te traigan las piernas.	
DIANA	No tienen piernas las damas.	
POLILLA	Pues por esa razón mesma digo yo que te las traigan. Mas ¿qué ha sido tu dolencia?	1715
DIANA	Aprieto del corazón.	

POLILLA	¡Jesús! Pues si no es más de esa, sangrarte y purgarte luego, y echarte unas sanguijuelas, dos docenas de ventosas, y al instante estarás buena.	1720
DIANA	Caniquí, yo estoy corrida de no vencer la tibieza de Carlos.	1725
POLILLA	Pues ¿eso dudas? ¿Quieres que por ti se pierda?	
DIANA	Pues ¿cómo se ha de perder?	
POLILLA	Hazle que tome una renta. Pero, de veras hablando, tú, señora, ¿no deseas que se enamore de ti?	1730
DIANA	Toda mi corona diera por verle morir de amor.	
POLILLA	Y ¿es eso cariño o tema? La verdad, ¿te entra el Carlillos?	1735
DIANA	¿Qué es cariño? Yo soy peña. Para abrasarle a desprecios, a desaires y a violencias, lo deseo sólo.	
POLILLA	(Ap ¡Zape! Aún está verde la breva; mas ella madurará, como hay muchachos y piedras.)	1740
DIANA	Yo sé que él gusta de oír cantar.	
POLILLA	Mucho, como sea la Pasión o algún buen salmo cantado con castañetas.	1745
DIANA	¿Salmo? ¿Qué dices?	
POLILLA	Es cosa, señora, que esto le eleva.	

	Lo que es música de salmos, pierde su juicio por ella.	1750
DIANA	Tú has de hacer por mí una cosa.	
POLILLA	¿Qué?	
DIANA	Abierta hallarás la puerta del jardín; yo con mis damas estaré allí, y, sin que él sepa que es cuidado, cantaremos;	1755
	tú has de decir que le llevas porque nos oiga cantar, diciendo que, aunque le vean, a ti te echarán la culpa.	1760
POLILLA	Tú has pensado brava treta, porque en viéndote cantar se ha de hacer una jalea.	
DIANA	Pues ve a buscarle al momento.	
POLILLA	Llevarele con cadena. A oír cantar irá el otro tras un entierro; mas sea buen tono.	1765
DIANA	¿Qué te parece?	
POLILLA	Alguna cosa burlesca que tenga mucha alegría.	1770
DIANA	¿Como qué?	
POLILLA	¿Un <i>requiem aeternam</i> ?	
DIANA	Mira que voy al jardín.	
POLILLA	Pues ponte como una Eva, para que caiga este Adán.	
DIANA	Allá espero.	
	<i>Vase.</i>	
POLILLA	¡Norabuena, que tú has de ser la manzana y has de llevar la culebra!	1775

([Al público] Señores, ¡que estas locuras
 ande haciendo una Princesa!
 Mas, quien tiene la mayor, 1780
 ¿qué mucho que estotras tenga?
 Porque las locuras son
 como un plato de cerezas,
 que en tirando de la una,
 las otras se van tras ella.) 1785

Sale Carlos

CARLOS ¡Polilla, amigo!
 POLILLA Carlos, ¡bravo cuento!
 CARLOS Pues ¿qué ha habido de nuevo?
 POLILLA Vencimiento.
 CARLOS Pues tú ¿qué has entendido?
 POLILLA Que, para enamorarte, me ha pedido
 que te lleve al jardín, donde has de vella 1790
 más hermosa y brillante que una estrella,
 cantando con sus damas;
 que, como te imagina duro tanto,
 ablandarte pretende con el canto.
 CARLOS ¿Eso hay? Mucho lo extraño. 1795
 POLILLA Mira si es liviandad de buen tamaño,
 y si está ya harto ciega,
 pues esto hace y de mí a fiarlo llega.

Tañen dentro

CARLOS Ya escucho el instrumento.
 POLILLA Ésta ya es tuya.
 CARLOS Calla, que cantan ya.
 POLILLA Pues ¡aleluya! 1800

Cantan

CARLOS	Oye.	
POLILLA	No quiero.	
	<i>Métele a empujones.</i>	
	<i>Salen Diana y todas las damas en guardapieses y justillos, cantando</i>	
DAMAS	<i>Olas eran de zafir las del mar sola esta vez, con el que siempre le aclaman los mares segundo rey.</i>	1830
DIANA	¿No habéis visto entrar a Carlos?	
CINTIA	No sólo no le hemos visto, mas ni aun de que venir pueda en el jardín hay indicio.	
DIANA	Laura, ten cuenta si viene.	1835
LAURA	Ya yo, señora, lo miro.	
DIANA	Aunque arriesgue mi decoro, he de vencer sus desvíos.	
LAURA	Cierto, que estás tan hermosa, que ha de faltarle el sentido si te ve y no se enamora. Mas, señora, ya le he visto, ya está en el jardín.	1840
DIANA	¿Qué dices?	
LAURA	Que con Caniquí ha venido.	
DIANA	Pues volvamos a cantar, y sentaos todas conmigo.	1845
	<i>Siéntanse todas, y salen Polilla y Carlos</i>	
POLILLA	No te derritas, señor.	
CARLOS	Polilla, ¿no es un prodigio su belleza? En aquel traje doméstico es un hechizo.	1850

POLILLA	¡Qué bravas están las damas en guardapiés y justillo!	
CARLOS	¿Para qué son los adornos donde hay sin ellos tal brío?	
POLILLA	Mira: éstas son como el cardo, que el hortelano advertido le deja las pencas malas, que, aunque no son de servicio, abultan para venderle;	1855
	pero, después de vendido, sólo se come el cogollo.	1860
	Pues las damas son lo mismo: lo que se come es aquesto, que el moño y el artificio de las faldas son las pencas que se echan a los borricos.	1865
	Pero vuelve allá la cara, no mires, que vas perdido.	
CARLOS	Polilla, no he de poder.	
POLILLA	¿Qué llamas no? ¡Vive Cristo que has de meterte la daga si vuelves!	1870

Pónele la daga a la cara

CARLOS	Ya no la miro.	
POLILLA	Pues la estás oyendo, engaña los ojos con los oídos.	
CARLOS	Pues vámonos alargando, porque si canta, el no oírlo no parezca que es cuidado, sino divertirme el sitio.	1875
CINTIA	Ya te escucha, cantar puedes.	
DIANA	Ansí vencerle imagino.	1880

Cantan

*El que sólo de su abril
escogió mayo cortés,
por gala de su esperanza,
las flores de su desdén...*

DIANA	¿No ha vuelto a oír?	
LAURA	No, señora.	1885
DIANA	¿Cómo no? Pues ¿no me ha oído?	
CINTIA	Puede ser, porque está lejos.	
CARLOS	En toda mi vida he visto más bien compuesto jardín.	
POLILLA	Vaya deso, que eso es lindo.	1890
DIANA	El jardín está mirando: ¿este hombre está sin sentido? ¿Qué es esto? Cantemos todas para ver si vuelve a oírnos.	
<i>Cantan todas</i>		
	<i>A tan dichoso favor sirva tan florido mes; por gloria de sus trofeos, rendido le bese el pie.</i>	1895
CARLOS	¡Qué bien hecho está aquel cuadro de sus armas! ¡Qué pulido!	1900
POLILLA	Harto más pulido es eso.	
DIANA	¡Que esto escucho! ¡Que esto miro! ¿Los cuadros está alabando cuando yo canto?	
CARLOS	No he visto hiedra más bien enlazada. ¡Qué hermoso verde!	1905
POLILLA	Eso pido: date en lo verde, que engordas.	

DIANA No me ha visto o no me ha oído.
Laura, al descuido le advierte
que estoy yo aquí.

Levántase Laura.

CINTIA (*Ap Este capricho 1910*
la ha de despeñar a amar.)

LAURA Carlos, estad advertido
que está aquí dentro Diana.

CARLOS Tiene aquí un famoso sitio:
los laureles están buenos; 1915
pero entre aquellos jacintos,
aquel pie de guindo afea.

POLILLA ¡Oh, qué lindo pie de guindo!

DIANA ¿No se lo advertiste, Laura?

LAURA Ya, señora, se lo he dicho. 1920

DIANA Ya no yerra de ignorancia;
pues ¿cómo está divertido?

*Pasan por delante dellas, llevándole Polilla la
daga junto a la cara, por que no vuelva*

POLILLA Señor, por aquesta calle
pasa sin mirar.

CARLOS Rendido
estoy a mi resistencia; 1925
volver temo.

POLILLA ¡Ten, por Cristo,
que te herirás con la daga!

CARLOS Yo no puedo más, amigo.

POLILLA Hombre, mira que te clavas.

CARLOS ¿Qué quieres? Ya me he vencido. 1930

POLILLA Vuelve por estotro lado.

CARLOS ¿Por acá?

POLILLA	Por allá digo.	
DIANA	¿No ha vuelto?	
LAURA	Ni lo imagina.	
DIANA	Yo no creo lo que miro; Fenisa, ve tú al descuido, y vuelve a darle el aviso.	1935
<i>Levántase Fenisa.</i>		
POLILLA	Otro correo dispara, mas no dan lumbre los tiros.	
FENISA	¿Carlos?	
CARLOS	¿Quién llama?	
POLILLA	¿Quién es?	
FENISA	Ved que Diana os ha visto.	1940
CARLOS	Admirado desta fuente, en verla me he divertido y no había visto a Su Alteza; decid, que ya me retiro.	
DIANA	(Ap ¡Cielos! sin duda se va.) Oíd, escuchad, a vos digo.	1945
<i>Levántase</i>		
CARLOS	¿A mí, señora?	
DIANA	Sí, a vos.	
CARLOS	¿Qué mandáis?	
DIANA	¿Cómo, atrevido, habéis entrado aquí dentro, sabiendo que en mi retiro estaba yo con mis damas?	1950
CARLOS	Señora, no os había visto: la hermosura del jardín me llevó, y perdón os pido.	

DIANA (Ap Esto es peor, que aun no dice que para escucharme vino.) 1955
Pues ¿no me oístes?

CARLOS No, señora.

DIANA No es posible.

CARLOS Un yerro ha sido, que sólo enmendar se puede con no hacer más el delito. 1960

Vase

CINTIA Señora, este hombre es un tronco.

DIANA Dejadme, que sus desvíos el sentido han de quitarme.

CINTIA (Ap Laura, esto va ya perdido.)

LAURA (Ap Si ella no está enamorada de Carlos, ya va camino.) 1965

Vase

DIANA ¡Cielos! ¿Qué es esto que veo?
Un Etna es cuanto respiro.
¡Yo despreciada!

POLILLA (Ap Eso sí, ¡pesia su alma!, dé brincos.) 1970

DIANA ¿Caniquí?

POLILLA ¿Señora mía?

DIANA ¿Qué es esto? ¿Este hombre no vino a escucharme?

POLILLA Sí, señora.

DIANA Pues ¿cómo no ha vuelto a oílo?

POLILLA Señora, es loco de atar. 1975

DIANA Pues ¿qué respondió o qué dijo?

POLILLA Es vergüenza.

DIANA Dilo, pues.

POLILLA Que cantabais como niños
de escuela y que no quería
escucharos.

DIANA ¿Eso ha dicho? 1980

POLILLA Sí, señora.

DIANA ¿Hay tal desprecio?

POLILLA Es un bobo.

DIANA ¡Estoy sin juicio!

POLILLA No hagas caso...

DIANA ¡Estoy mortal!

POLILLA ...que es un bárbaro.

DIANA Eso mismo 1985
me ha de obligar a rendirle,
si muero por conseguirlo.

Vase

POLILLA ¡Buena va la danza, alcalde,
y da en la albarda el granizo!

Vase

JORNADA TERCERA

Salen Carlos, Polilla, Don Gastón y el de Bearne

BEARNE	Carlos, nuestra amistad nos da licencia de valernos de vos para este intento.	1990
CARLOS	Ya sabéis que es segura mi obediencia.	
BEARNE	En fe de eso, os consulto el pensamiento.	
POLILLA	(<i>Ap Va de consulta, y salga la propuesta, que todo lo demás es molimiento.</i>)	
BEARNE	Ya vos sabéis que no ha quedado fiesta, fineza, ostentación, galantería, que no haya sido de los tres compuesta para vencer la injusta antipatía que nos tiene Diana, sin debella ni aun lo que debe dar la cortesía.	1995 2000
	Pues habiendo salido vos con ella, la obligación y el uso de la suerte, por no favoreceros, atropella, y la alegría del festín convierte en queja de sus damas y en desprecio de nosotros, si el término se advierte.	2005
	Y de nuestro decoro haciendo aprecio, más que de nuestro amor, nos ha obligado solamente a vencer su desdén necio; y el gusto quedará desempeñado	2010
	de los tres, si la viésemos vencida de cualquiera de todos al cuidado. Para esto, pues, traemos prevenida yo y don Gastón la industria que os diremos, que si a esta flecha no quedare herida,	2015
	no queda ya camino que intentemos.	
CARLOS	¿Qué es la industria?	
DON GASTÓN	Que pues para estos días todos por suerte ya damas tenemos,	

	prosigamos en las galanterías todos sin hacer caso de Diana, pues ella se excusó con sus porfías.	2020
	Que si a ver llega su altivez tirana, por su desdén, su adoración perdida, si no de amante, se ha de herir de vana; y en conociendo indicios de la herida, nuestras finezas han de ser mayores, hasta tenerla en su rigor vencida.	2025
POLILLA	No es ése mal remedio; mas, señores, eso es lo mismo que a cualquier doliente el quitarle la cena los doctores.	2030
BEARNE	Pero si no es remedio suficiente, cuando no alivie o temple la dolencia, sirve de que no crezca el accidente. Si a Diana la ofende la decencia con que la festejamos, porfialla sólo será crecer su resistencia.	2035
	Ya no queda más medio que dejalla; pues si la ley que dio naturaleza no falta en ella, así hemos de obligalla; porque en viendo perdida la fineza la dama, aun de aquel mismo que aborrece, sentirlo es natural en la belleza.	2040
	Que la veneración de que carece, aunque el gusto cansado la desprecia, la vanidad del alma la apetece; y si le falta lo que el alma aprecia, aunque lo calle allá su sentimiento, la estará a solas condenando a necia.	2045
	Y cuando no se logre el pensamiento de obligarla a querer, en que lo sienta queda vengado bien nuestro tormento.	2050
CARLOS	Lo que, ofendido, vuestro amor intenta, por dos causas de mí queda acetado: una, el ser fuerza que ella lo consienta, porque eso su desdén nos ha mandado;	2055

- y otra, que, sin amor, ese desvío
no me puede costar ningún cuidado.
- BEARNE Pues la palabra os tomo.
- CARLOS Yo la fío.
- BEARNE Y aun de Diana el nombre a nuestro labio
desde aquí le prohíba el albedrío. 2060
- DON GASTÓN Ese contra el desdén es medio sabio.
- CARLOS Digo que de mi parte lo prometo.
- BEARNE Pues vos veréis vengado nuestro agravio.
- DON GASTÓN Vamos y, aunque se ofenda su respeto,
en festejar las damas prosigamos
con más finezas. 2065
- CARLOS Yo el desvío aceto.
- BEARNE Pues si a un tiempo todos la dejamos,
cierto será el vencerla.
- CARLOS Así lo creo.
- BEARNE Vamos, pues, don Gastón.
- DON GASTÓN Bearne, vamos.
- BEARNE Logrado habéis de ver nuestro deseo. 2070
- Vanse*
- POLILLA Señor, ésta es brava traza
y medida a tu deseo,
que esto es echarte el ojeo,
por que tú mates la caza.
- CARLOS Polilla, ¡mujer terrible!
¡Que aun no quiera tan picada! 2075
- POLILLA Señor, ella está abrasada,
mas rendirse no es posible.
Ella te quiere, señor,
y dice que te aborrece, 2080
mas lo que ira le parece
es quinta esencia de amor;

	<p>porque, cuando una mujer de los desdenes se agravia, bien puede llamarlo rabia, mas es rabiar por querer.</p>	2085
	<p>Día y noche está tratando cómo vengar su congoja; mas no temas que te coja, que ella te dará bien blando.</p>	2090
CARLOS	¿Qué dice de mí?	
POLILLA	<p>Te acusa, dice que eres un grosero, desatento, majadero. Y yo, que entiendo la musa, digo: “Señora, es un loco, un sucio”; y ella después vuelve por ti y dice: “No es, que ni tanto ni tan poco”.</p>	2095
	<p>En fin, por que sus desvelos no se logren, yo imagino que ahora toma otro camino y quiere picarte a celos.</p>	2100
	<p>Conoce tú la varilla; y si acaso te la echa, disimula y di a la flecha riendo: “Hágote cosquilla”, que ella se te vendrá al ruego.</p>	2105
CARLOS	¿Por qué?	
POLILLA	<p>Porque, aunque se enoje, quien cuando siembra no coge, va a pedir limosna luego; esto es, señor, evidencia. Lope, el fénix español, de los ingenios el sol, lo dijo en esta sentencia: ”Quien tiene celos y ofende, ¿qué pretende? La venganza de un desdén;</p>	2110 2115

	y si no le sale bien, vuelve a comprar lo que vende”.	
	Mas ya los príncipes van sus músicas previniendo.	2120
CARLOS	Irme con ellos pretendo.	
POLILLA	Con eso juego te dan.	
CARLOS	Diana viene.	
POLILLA	Pues cuidado y escápate.	
CARLOS	Voyme luego.	2125
	<i>Vase</i>	
POLILLA	Vete, que, si nos ve el juego, perderemos lo envidado.	
	<i>Cantan dentro, y va saliendo Diana</i>	
MÚSICOS	<i>Pastores, Cintia me mata; Cintia es mi muerte y mi vida; yo de ver a Cintia vivo y muero por ver a Cintia.</i>	2130
DIANA	¡Tanta Cintia!	
POLILLA	Es el reclamo del bearnés.	
DIANA	¡Finezas necias!	
POLILLA	(Ap Todo esto es echar especias al guisado de mi amo).	2135
DIANA	Por no ver estas contiendas de que a sus damas alaben deseo ya que se acaben aquestas Carnestolendas.	
POLILLA	Eso es ya rigor tirano. Deja, señora, querer, si no quieres; que eso es ser el perro del hortelano.	2140

DIANA	Pues ¿no es cosa muy cansada oír músicas precisas de Cintias, Lauras, Fenisas cada instante?	2145
POLILLA	Si te enfada ver tu nombre en verso escrito, ¿qué han de hacer sino cintiar, laurear y fenisar, que dianar es delito? Y el bearnés tan fino está con Cintia, que está en su pecho, que una gran décima ha hecho.	2150
DIANA	Y ¿cómo dice?	
POLILLA	Allá va: ”Cintia el mandamiento quinto quebró en mí como saeta; Cintia es la que a mí me aprieta, y yo soy de Cintia el cinto. Cintia y cinta no es distinto; y pues Cintia es semejante a cinta, soy fino amante, pues traigo cinta en la liga. Y esta décima la diga Cintor el representante”.	2155 2160 2165
DIANA	Bien por cierto; mas ya suena otra música.	
POLILLA	Y galante.	
DIANA	Ésta será de otro amante.	
POLILLA	(Ap Reventando está de pena.)	
MÚSICOS	<i>No iguala a Fenisa el fénix, que si él muere y resucita, Fenisa da vida y mata; más que el fénix es Fenisa.</i>	2170
DIANA	¡Qué finos están!	

POLILLA	¡Jesús! Mucha cosa, y aún mi pecho. Oye lo que a Laura he hecho.	2175
DIANA	¿También das músicas?	
POLILLA	¡Pus! <i>Laura, en rigor, es laurel; y pues Laura a mí me plugo, yo tengo de ser besugo, por escabecharme en él.</i>	2180
DIANA	Y Carlos ¿no me pudiera dar música a mí también?	
POLILLA	Si él llegara a querer bien, sin duda se te atreviera; mas él no ama, y tú el concierto de que te dejase hiciste, con que al punto que dijiste: ”Id con Dios”, vio el cielo abierto.	2185
DIANA	Que lo dije así confieso; mas él porfiar debía, que aquí es cortés la porfía.	2190
POLILLA	Pues ¿cómo puede ser eso, si a las fiestas han de ir, y es desprecio de su fama no ir un galán con su dama, y tú no quieres salir?	2195
DIANA	¿Que pudiera ser no infieres que saliese yo con él?	
POLILLA	Sí, señora, pero él sabe poco de poderes. Mas ya galanes y damas a las fiestas van saliendo; cierto que es un mayo ver las plumas de los sombreros.	2200 2205
DIANA	Todos vienen con sus damas, y Carlos viene con ellos.	

POLILLA	(<i>[Al público]</i> Señores, si esta mujer, viendo ahora este desprecio, no se rinde a querer bien, ha de ahorcarse, como hay credo.)	2210
<i>Salen todos los galanes con sus damas, y ellos y ellas con sombreros y plumas.</i>		
MÚSICOS	<i>A festejar sale Amor sus dichosos prisioneros, dando plumas sus penachos a sus arpones soberbios.</i>	2215
BEARNE	Príncipes, para picarla es éste el postrer remedio.	
DON GASTÓN	Mostrarnos finos importa.	
CARLOS	Mi fineza es el despego.	
BEARNE	Cada instante, Cintia hermosa, me olvido de que soy vuestro, porque no creo a mi suerte la dicha que la merezco.	2220
CINTIA	Más dudo yo, pues presumo que el ser tan fino es empeño del día, y no del amor.	2225
BEARNE	Salir del día deseo por venceros esa duda.	
DON GASTÓN	Y vos, si dudáis lo mesmo, veréis pasar mi fineza a los mayores extremos, cuando sólo deuda sea de la fe con que os venero.	2230
DIANA	Nadie se acuerda de mí.	
POLILLA	Yo por ninguno lo siento, sino porque el menguado de Carlos, que es un soberbio, ¿tiene él algo más que ser muy galán y muy discreto,	2235

	muy liberal y valiente, y hacer muy famosos versos y ser un príncipe grande? Pues ¿qué tenemos con esto?	2240
BEARNE	Conde de Fox, no perdamos tiempo para los festejos que tenemos prevenidos.	2245
DON GASTÓN	Tan feliz día logremos.	
DIANA	¡Qué tiernos van!	
POLILLA	Son menguados.	
DIANA	Pues ¿es malo el estar tiernos?	
POLILLA	Sí, que es cosa de capones.	2250
BEARNE	Proseguid el dulce acento que nuestra dicha celebra.	
CARLOS	Yo seré imán de sus ecos.	
	<i>Vanse pasando por delante de Diana, sin reparar en ella.</i>	
MÚSICOS	<i>A festejar sale Amor sus dichosos prisioneros dando plumas sus penachos a sus arpones soberbios.</i>	2255
DIANA	¡Qué finos van y qué graves!	
POLILLA	¿Sabes qué parecen éstos?	
DIANA	¿Qué?	
POLILLA	Priors y abadesas.	2260
DIANA	Y Carlos se va con ellos... Sólo dél siento el desdén; pero de abrasarle a celos es ésta buena ocasión... Llámale tú.	
POLILLA	¡Ah, caballero!	2265
CARLOS	¿Quién llama?	

POLILLA	<i>Appropinquacion ad parlandom.</i>	
CARLOS	¿Con quién?	
POLILLA	<i>Mecum.</i>	
CARLOS	Pues ¿para eso me llamas, cuando ves que voy siguiendo este acento enamorado?	2270
DIANA	¿Vos enamorado? ¡Bueno! Y ¿de quién lo estáis?	
CARLOS	Señora, también yo aquí dama llevo.	
DIANA	¿Qué dama?	
CARLOS	Mi libertad, que es a quien yo galanteo.	2275
DIANA	(<i>Ap</i> Cierta que me había dado gran susto.)	
POLILLA	(<i>Ap</i> ¡Bueno va esto! Ya está más allá de Illescas para llegar a Toledo.)	
DIANA	¿La libertad es la dama? ¡Buen gusto tenéis, por cierto!	2280
CARLOS	En siendo gusto, señora, no importa que no sea bueno, que la voluntad no tiene razón para su deseo.	2285
DIANA	Pero ahí no hay voluntad.	
CARLOS	Sí hay tal.	
CONDE	O yo no lo entiendo o no la hay; que no se puede dar voluntad sin sujeto.	
CARLOS	El sujeto es el no amar, y voluntad hay en esto; pues si quiero no querer, ya quiero lo que no quiero.	2290

DIANA	La negación no da ser, que sólo el entendimiento le da al ente racional un ser fingido y supuesto; y así es esa voluntad, pues sin causa no hay efecto.	2295
CARLOS	Vos, señora, no sabéis lo que es querer; y así en esto será lisonja deciros que ignoráis el argumento.	2300
DIANA	No ignoro tal, que el discurso no ha menester los efectos para conocer las causas, pues sin la experiencia dellos las ve la filosofía; pero yo ahora lo entiendo con experiencia también.	2305 2310
CARLOS	Pues ¿vos queréis?	
DIANA	Lo deseo.	
POLILLA	(<i>A Carlos</i>) ¡Cuidado, que va apuntando la varita de los celos! Úntate muy bien las manos con aceite de desprecios, no se te pegue la liga.)	2315
DIANA	(<i>A Polilla</i>) Si éste tiene entendimiento, se ha de abrasar, o no es hombre.)	
POLILLA	(<i>A Carlos</i>) Eso fuera a no estar hecho él defensivo y pegado.)	2320
CARLOS	De oíros estoy suspenso.	
DIANA	Carlos, yo he reconocido que la opinión que yo llevo es ir contra la razón, contra el útil de mi reino, la quietud de mis vasallos, la duración de mi imperio. Viendo estos inconvenientes,	2325

	he puesto a mi pensamiento tan forzosos silogismos, que le he vencido con ellos. Determinada a casarme, apenas cedió el ingenio al poder de la verdad su sofístico argumento cuando vi, al abrir los ojos, que la nube de aquel yerro le había quitado al alma la luz del conocimiento. El Príncipe de Bearne, mirado sin pasión...	2330 2335 2340
POLILLA	(<i>A Carlos</i>) ¡Helos! ¡Al aceite, que traen liga!	
DIANA	... es tan galán caballero, que merece la atención mía, que harto lo encarezco. Por su sangre, no hay ninguno de mayor merecimiento; por sus partes, no le iguala, el más galán, más discreto. Lo afable en los agasajos, lo humilde en los rendimientos, lo primoroso en finezas, lo generoso en festejos, nadie lo tiene como él. Corrida estoy de que un yerro me haya tenido tan ciega, que no viese lo que veo.	2345 2350 2355
CARLOS	(<i>A Polilla</i>) Polilla, aunque sea fingido, ¡vive Dios que estoy muriendo!	
POLILLA	(<i>A Carlos</i>) ¡Aceite, pesa mi alma, aunque te manches con ello!	2360
DIANA	Y así, Carlos, determino casarme; mas antes quiero, por ser tan discreto vos,	

	consultaros este intento.	2365
	¿No os parece que el de Bearne que será el más digno dueño que dar puedo a mi corona? Que yo por el más perfeto le tengo de todos cuantos	2370
	me asisten. ¿Qué sentís dello? Parece que os demudáis. ¿Extrañáis mi pensamiento? (<i>Ap</i> Bien he logrado la herida, que del semblante lo infiero; todo el color ha perdido: eso es lo que yo pretendo.)	2375
POLILLA	(<i>A Carlos</i>) ¡Ah, señor!	
CARLOS	(<i>Ap</i>) ¡Estoy sin alma!	
POLILLA	(<i>A Carlos</i>) Sacúdete, majadero, que se te pega la liga.)	2380
DIANA	¿No me respondéis? ¿Qué es eso? Pues ¿de qué os habéis turbado?	
CARLOS	Me he admirado, por lo menos.	
DIANA	¿De qué?	
CARLOS	De que yo pensaba que no pudo hacer el cielo dos sujetos tan iguales, que estén a medida y peso de unas mismas cualidades sin diferencia compuestos, y lo estoy viendo en los dos,	2385 2390
	pues pienso que estamos hechos tan debajo de una causa, que yo soy retrato vuestro. ¿Cuánto ha, señora, que vos tenéis ese pensamiento?	2395
DIANA	Días ha que está trabada esta batalla en mi pecho, y desde ayer me he vencido.	

CARLOS	Pues aqueso mismo tiempo ha que estoy determinado a querer, ello por ello. Y también mi ceguedad me quitó el conocimiento de la hermosura que adoro; digo, que adorar deseo, que cierto que lo merece.	2400 2405
DIANA	(Ap Sin duda logré mi intento.) Pues bien podéis declararos, que yo nada os he encubierto.	
CARLOS	Sí, señora, y aun hacer vanidades del acierto. Cintia es la dama.	2410
DIANA	¿Quién? ¿Cintia?	
POLLILLA	(Ap ¡Ah, buen hijo! Como diestro, herir por los mismos filos, que esa es doctrina del Negro.)	2415
CARLOS	¿No os parece que he tenido buena elección en mi empleo? Porque ni más hermosura ni mejor entendimiento jamás en mujer he visto. Aquel garbo, aquel sosiego, su agrado, ¿no hace dichosa mi pasión? ¿Qué sentís dello? Parece que os he enojado.	2420
DIANA	(Ap Toda me ha cubierto un hielo.)	2425
CARLOS	¿No respondéis?	
DIANA	Me ha dejado suspensa el veros tan ciego, porque yo en Cintia no he hallado ninguno desos extremos: ni es agradable, ni hermosa, ni discreta, y ése es yerro de la pasión.	2430

CARLOS ¿Hay tal cosa?
Hasta ahí nos parecemos.

DIANA ¿Por qué?

CARLOS Porque a vos de Cintia
se os encubre el rostro bello, 2435
y del de Bearne a mí
lo galán se me ha encubierto;
conque somos tan iguales,
que decimos mal a un tiempo:
yo, de lo que vos queréis, 2440
y vos, de lo que yo quiero.

DIANA Pues si es gusto, cada uno
siga el suyo.

CARLOS (Ap Malo es esto.)

POLILLA ([A Carlos] Encima viene la tuya:
no se te dé nada de eso.) 2445

CARLOS Pues ya, con vuestra licencia,
iré, señora, siguiendo
aquel eco enamorado;
que el disfrazaros mi intento
fue temor, que ya he perdido, 2450
sabiendo que mi deseo,
en la ocasión y el motivo,
es tan parecido al vuestro.

DIANA ¿Vais a verla?

CARLOS Sí, señora.

DIANA (Ap ¡Sin mí estoy! ¿Qué es esto, cielos?) 2455

POLILLA (Ap Para largo, que la pierde.)

CARLOS Adiós, señora.

DIANA Teneos,
aguardad. ¿Por qué ha de ser
tan ciego un hombre discreto,
que ha de oponer un sentido 2460
a todo un entendimiento?
¿Qué tiene Cintia de hermosa?

	¿Qué discursos, qué conceptos os la han fingido discreta? ¿Qué garbo tiene? ¿Qué aseo?	2465
POLLILLA	(<i>A Carlos</i>) Cinco, seis y encaje, cuenta, señor, que la va perdiendo hasta el codo.)	
CARLOS	¿Qué dices?	
DIANA	Que ha sido mal gusto el vuestro.	
CARLOS	¿Malo, señora? Allí va Cintia; miralda, aun de lejos, y veréis cuántas razones da su hermosura a mi acierto. Mirad en lazos prendido aquel hermoso cabello,	2470 2475
	y si es justo que en él sea yo el rendido y él el preso. Mirad en su frente hermosa cómo junta el rostro bello, bebiendo luz a sus ojos, sol, luna, estrellas y cielo.	2480
	Y en sus dos ojos mirad si es digno y dichoso el hierro que hace esclavos a los míos, aunque ellos sean los negros. Mirad el sangriento labio, que, fino coral vertiendo, parece que se ha teñido en la herida que me ha hecho.	2485
	Aquel cuello de cristal, que, por ser de garza el cuello, al cielo de su hermosura osa llegar con el vuelo.	2490
	Aquel talle tan delgado, que yo pintarle no puedo, porque es él más delicado que todos mis pensamientos. Yo he estado ciego, señora,	2495

pues sólo ahora lo veo;
y del pesar de mi engaño
me paso a loco, de ciego:
pues no he reparado aquí
en tan grande desacierto
como alabar su hermosura
delante de vos. Mas desto
perdón os pido, y licencia
de ir a pedírsela luego
por esposa a vuestro padre,
ganando también a un tiempo
del Príncipe de Bearne
las albricias de ser vuestro.

Vase

DIANA ¿Qué es esto, dureza mía?
Un volcán tengo en mi pecho.
¿Qué llama es ésta que el alma
me abrasa? Yo estoy ardiendo. 2515

POLILLA (*Ap Alto, ya cayó la breva,
y dio en la boca por yerro.*)

DIANA ¿Caniquí?

POLILLA Señora mía,
¿hay tan grande atrevimiento?
¿Por qué con él no embestiste
y le arrancaste a este necio
todas las barbas a araños? 2520

DIANA Yo pierdo el entendimiento.

POLILLA Pues pierde también las uñas.

DIANA ¡Caniquí, éste es un incendio! 2525

POLILLA Eso no es sino bramante.

DIANA ¿Yo arrastrada de un soberbio?
¿Yo rendida de un desvío?
¿Yo sin mí?

POLILLA	Señora, quedo, que eso parece querer.	2530
DIANA	¿Qué es querer?	
POLILLA	Serán torreznos.	
DIANA	¿Qué dices?	
POLILLA	Digo de amor.	
DIANA	¿Cómo amor?	
POLILLA	No, sino huevos.	
DIANA	¿Yo, amor?	
POLILLA	Pues ¿qué sientes tú?	
DIANA	Una rabia y un tormento. No sé qué mal es aqueste.	2535
POLILLA	Venga el pulso, y lo veremos.	
DIANA	Déjame, no me enfurezcas; que es tanto el furor que siento, que aun a mí no me perdono.	2540
POLILLA	¡Ay, señora! Vive el cielo que se te ponen azules las venas y es mal agüero.	
DIANA	Pues ¿de aqueso qué se infiere?	
POLILLA	Que es pujamiento de celos.	2545
DIANA	¿Qué dices? ¡Loco, villano, atrevido, sin respeto! ¿Celos yo? ¿Qué es lo que dices? ¡Vete de aquí! ¡Vete luego!	
POLILLA	Señora...	
DIANA	¡Vete, atrevido, o haré que te arrojen luego de una ventana!	2550
POLILLA	¡Agua va! Voyme, señora, al momento, que no soy para vaciado. ([Ap] Madre de Dios, ¡cuál la dejo!	2555

Voyme, que, donde hay pañal,
el Caniquí tiene riesgo.)

Vase

DIANA ¿Fuego en mi corazón? No, no lo creo.
Siendo de mármol, ¿en mi pecho helado
pudo encenderse? No, miente el cuidado. 2560
Pero ¿cómo lo dudo, si lo veo?
Yo deseé vencer, por mi trofeo,
un desdén. Pues si es quien me ha abrasado
fuego de amor, ¿qué mucho que haya entrado
donde abrieron las puertas al deseo? 2565
Deste peligro no advertí el indicio,
pues para echar el fuego en otra casa
yo le encendí, en la mía hizo su oficio.
No admire, pues, mi pecho lo que pasa;
que quien quiere encender un edificio 2570
suele ser el primero que se abrasa.

Sale el de Bearne

BEARNE ([Ap] Gran vitoria he conseguido,
si mi dicha es cierta ya;
mas aquí Diana está.)
A vuestras plantas rendido, 2575
señora, perdón os pido
de venir tan arrojado
con la nueva que me han dado;
que yo pienso que aun es poco,
siendo vuestro, el venir loco 2580
de un favor imaginado.

DIANA No os entiendo, ¿habláis conmigo?
¿Qué favor decís?

BEARNE Señora,
el de Urgel me ha dicho ahora
que dél ha sido testigo, 2585
y que yo el laurel consigo
de ser vuestro.

DIANA	Necio fue, si os dijo lo que no sé, y vos si lo habéis creído.	
BEARNE	Ya lo dudó mi sentido, mas quien lo creyó es mi fe. Que, como milagro fuera de vos el tener piedad. os negara el ser deidad, si mi amor no lo creyera.	2590 2595
	En el pecho que os venera, haber más fe es más trofeo; y pues fe ha sido el deseo de imaginaros deidad, perdonad mi necesidad por la fe con que lo creo.	2600
DIANA	Pues ¿no es más atrevimiento creeros digno de mi amor?	
BEARNE	No, que vos, con el favor, podéis dar merecimiento; y en esto mi pensamiento, antes que en mí el merecer, creyó de vos el poder.	2605
DIANA	Y ¿él os ha dicho ese error?	
BEARNE	Sí, señora.	
DIANA	(<i>Ap</i>) Esto es peor que lo que acaba de hacer, porque supone estar yo despreciada, y él amante, pues al Príncipe al instante el aviso le llevó;	2610 2615
	que él nunca lo hiciera, no, si a mí me quisiera bien. Amor, la furia detén, pues ya mi pecho has postrado, que en él este hombre ha labrado el desdén, con el desdén.)	2620

BEARNE Señora, yo el modo erré
 de acetar vuestro favor
 y lo que fuera mejor;
 enmendando el yerro, iré 2625
 a vuestro padre, y diré
 la gracia que os he debido,
 y rogaré agradecido
 que interceda en mi pasión
 por mi dicha, y el perdón 2630
 de haber andado atrevido.

Vase

DIANA ¿Qué es esto que me sucede?
 Yo me quemo, yo me abraso;
 mas si es venganza de amor,
 ¿por qué su rigor extraño? 2635
 Esto es amor, porque el alma
 me lleva el desdén de Carlos.
 Aquel hielo me ha encendido;
 que Amor su deidad mostrando,
 por castigar mi dureza, 2640
 ha vuelto la nieve en rayos.
 Pues ¿qué he de hacer, ¡ay de mí!,
 para enmendar este daño
 que en vano el pecho resiste?
 El remedio es confesarlo. 2645
 ¿Qué digo? ¿Yo publicar
 mi delito con mi labio?
 ¿Yo decir que quiero bien?
 Mas Cintia viene: el recato
 de mi decoro me valga; 2650
 que tanto tormento paso
 en el ardor que padezco,
 como en haber de callarlo.

Salen Cintia y Laura.

CINTIA Laura, no creo mi dicha.

LAURA	Pues la tienes en la mano, lógjala, aunque no la creas.	2655
CINTIA	Diana, el justo agasajo que, por ser tu sangre yo, te he debido, ahora aguardo que sea con tu favor el que requiere mi estado. Carlos, señora, me pide por esposa, y en él gano un logro para el deseo, para mi nobleza un lauro. Enamorado de mí, pide, señora, mi mano; sólo tu favor me falta para la dicha que aguardo.	2660 2665
DIANA	(<i>Ap</i> Esto es justicia de Amor. ¡Uno tras otro el agravio! ¿Ya no me doy por vencida? ¿Qué más quieres, dios tirano?)	2670
CINTIA	¿No me respondes, señora?	
DIANA	Estaba, Cintia, mirando de qué modo es la fortuna en sus inciertos acasos. Anhela un pecho infeliz, con dudas y sobresaltos, diligencias y deseos, por un bien imaginado; sólo porque le desea, huye dél, y es tan ingrato, que de otro que no le busca se va a poner en la mano. Yo, de su desdén herida, procuré rendir a Carlos, obliguele con favores, hice finezas en vano: siempre en él hallé un desvío, y sin buscarle tu halago,	2675 2680 2685 2690

	<p>lo que huyó de mi deseo se va a rendir a tus brazos. Yo estoy ciega de ofendida, y el favor que me has rogado que te dé, te pido yo para vengar este agravio. Llore Carlos tu desprecio, sienta su pecho tirano la llama de tu desvío, pues yo en la suya me abraso. Véngame de su soberbia, hállete su amor de mármol; pene, suspire y padezca en tu desdén, y llorando sufra.</p>	<p>2695</p> <p>2700</p> <p>2705</p>
CINTIA	<p>Señora, ¿qué dices? Si él conmigo no es ingrato, ¿por qué he de dar yo un castigo a quien me hace un agasajo? ¿Por qué me has de persuadir lo que tú estás condenando? Si en él su desdén no es bueno, también en mí será malo. Yo le quiero, si él me quiere.</p>	<p>2710</p>
DIANA	<p>¿Qué es quererle? ¿Tú de Carlos amada, yo despreciada? ¿Tú con él casarte, cuando del pecho se está saliendo el corazón a pedazos? ¿Tú logrando sus cariños, cuando su desdén helado, trocando efecto la causa, abrasa mi pecho a rayos? Primero, ¡viven los cielos!, fueran las vidas de entrambos asumto de mi venganza, aunque con mis propias manos sacara a Carlos del pecho,</p>	<p>2715</p> <p>2720</p> <p>2725</p>

donde, a mi pesar, ha entrado,
y para morir con él 2730
matara en mí su retrato
¿Carlos casarse contigo,
cuando yo por él me abraso,
cuando adoro su desvío
y su desdén idolatro? 2735
Pero ¿qué digo? ¡Ay de mí!
¿Yo así mi decoro ultrajo?
Miente mi labio atrevido,
miente; mas él no es culpado,
que si está loco mi pecho, 2740
¿cómo ha de estar cuerdo el labio?
Mas ¿yo me rindo al dolor,
para hacer de uno dos daños?
Muera el corazón y el pecho,
y viva de mi recato 2745
la entereza, Cintia, amiga.
Si a ti te pretende Carlos,
si da amor a tu descuido
lo que niega a mi cuidado,
cásate con él, y logra 2750
casto amor en dulces lazos.
Yo solo quise vencerle,
y éste fue un empeño vano
de mi altivez, que ya veo
que fue locura intentarlo, 2755
siendo acción de la Fortuna;
pues, como se ve en sus casos,
siempre consigue el dichoso
lo que intenta el desdichado.
El ser querida una dama 2760
de quien desea, no es lauro,
sino dicha de su estrella;
y cuando yo no la alcanzo,
no se infiere que no tengo
en mi hermosura y mi aplauso 2765
partes para merecello,
sino suerte para hallarlo.

Y pues yo no la he tenido
 para lo que he deseado,
 lógrala tú, que la tienes: 2770
 dale de esposa la mano,
 y triunfe tu corazón
 de sus rendidos halagos.
 Enlace... Pero ¿qué digo?
 ¡que me estoy atravesando 2775
 el corazón! No es posible
 resistir a lo que paso.
 Toda el alma se me abrasa.
 ¿Para qué, cielos, lo callo,
 si por los ojos se asoma 2780
 el incendio que disfrazo?
 Yo no puedo resistirlo.
 Pues, cuando lo mienta el labio,
 ¿cómo ha de encubrir el fuego
 que el humo está publicando? 2785
 Cintia, yo muero: el delirio
 de mi desdén me ha llevado
 a este mortal precipicio
 por la senda de mi engaño.
 El Amor, como deidad, 2790
 mi altivez ha castigado:
 que es niño para las burlas
 y dios para los agravios.
 Yo quiero, en fin, ya lo dije,
 y a ti te lo he confesado, 2795
 a pesar de mi decoro,
 porque tienes en tu mano
 el triunfo que yo deseo.
 Mira si, habiendo pasado
 por la afrenta del decirlo, 2800
 te estará bien el dejarlo.

Vase

LAURA

¡Jesús! El cuento del loco,
 él por él está pasando.

Ella os quiere; y yo me aparto
de mi esperanza, por ella
y por vos, si es vuestro el lauro. 2835

CARLOS ¿Qué es lo que decís, señora?

CINTIA Que ella me lo ha confesado.

POLILLA ¡Toma si purga, señor!
No hay en la botica emplasto
para las mujeres locas 2840
como un parche de mal trato.
Mas aquí su padre viene,
y los príncipes: ¡al caso,
señor, y aunque esté rendida,
declárate con resguardo! 2845

Salen el Conde de Barcelona y los Príncipes.

CONDE Príncipe, vos me dais tan buena nueva,
que es justo que os la acete, y aunque os deba
lo que a vuestra persona,
pago en daros mi hija y mi corona.

DON GASTÓN Pues, aunque yo, señor, no haya tenido 2850
la dicha que Bearne ha conseguido,
siempre estaré contento
de que él haya logrado el vencimiento
que tanto he deseado,
por la parte que debe a mi cuidado; 2855
y el parabién le doy deste trofeo.

CARLOS Y también le admitid de mi deseo.

BEARNE Carlos, yo le recibo,
y el mío os apercibo,
pues en Cintia lográis tan digno dueño, 2860
que envidiara el empeño,
a no lograr el mío.

Sale Diana al paño.

DIANA ¿Dónde me lleva el loco desvarío
de mi pasión? ¡Yo estoy muriendo, cielos,

	de envidias y de celos!	2865
	Mas los príncipes todos se han juntado, y mi padre con ellos; sin alma llevo a vellos, pues si su fin no alcanza, yo tengo de morir con mi esperanza.	2870
CONDE	Carlos, pues vos pedís a mi sobrina, yo, pagando el deseo que os inclina, os ofrezco su mano; y pues tanto sosiego en esto gano, háganse juntas todas las bodas de Diana y vuestras bodas.	2875
DIANA	¡Cielos, yo estoy mi muerte imaginando!	
POLLILLA	(<i>A Carlos</i>) Señor, Diana allí te está escuchando, y has menester un modo muy discreto de declararte, porque tenga efeto, que va con condiciones el partido, y, si yerras el cabe, vas perdido.)	2880
CARLOS	Yo, señor, a Barcelona vine, más que a pretender, a festejar de Diana la hermosura y el desdén; y aunque es verdad que de Cintia el hermoso roscicler amaneció en mi deseo a la luz del querer bien, la entereza de Diana, que tan de mi genio fue, ha ganado en mi albedrío tanto imperio, que no haré cosa que no sea su gusto, porque la hermosa altivez de su desdén me ha obligado a que yo viva por él; y puesto que haya pedido mi amor a Cintia, ha de ser	2885 2890 2895 2900

	siendo así su voluntad, pues la mía suya es.	
CONDE	Pues ¿quién duda que Diana de eso muy contenta esté?	
POLILLA	Eso lo dirá Su Alteza, por hacerme a mí merced.	2905
	<i>Sale</i>	
DIANA	Sí diré. Pero, señor, ¿vos contento no estaréis, si yo me caso, que sea con cualquiera de los tres?	2910
CONDE	Sí, que todos son iguales.	
DIANA	Y vosotros ¿quedaréis de mi elección ofendidos?	
BEARNE	Tu gusto, señora, es ley.	
DON GASTÓN	Y todos la obedecemos.	2915
DIANA	Pues el príncipe ha de ser quien dé a mi prima la mano; y quien a mí me la dé, el que vencer ha sabido el desdén, con el desdén.	2920
CARLOS	Y ¿quién es ése?	
DIANA	Tú solo.	
CARLOS	Dame ya los brazos, pues.	
POLILLA	Y mi bendición os caiga, por siempre jamás, amén.	
BEARNE	Pues ésta, Cintia, es mi mano.	2925
CINTIA	Contenta quedo también.	
LAURA	Pues tú, Caniquí, eres mío.	
POLILLA	Sacúdanse todos bien, que no soy sino Polilla: ¡mamola vuesa merced!	2930

Y con esto y con un vitor
que pide, humilde y cortés,
el ingenio, aquí se acaba
el desdén, con el desdén.